



Cuentos e historias

Alegres y tristes para contar



CIMUPRO-CRUSAM

Es el Círculo de Mujeres Profesionales del Centro Regional Universitario
de San Miguelito de la Universidad de Panamá

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar

ISBN Obra independiente: 978-9962-17-784-5
Edición 2023 / Panamá

- © De los cuentos: Los autores
- © © De las ilustraciones: Los ilustradores
- © De las portadas: Jackeline Juárez
- © De las fotografías: Jackeline Juárez
- © Diseño y diagramación: Gilma Romero

Coordinación general:
Jackeline Juárez

Compilación:
Jackeline Juárez

Corrección de estilo:
Mirna Pierce

Sello editorial: GR Producciones editoriales

Los cuentos de este libro, son propiedad de cada escritor.
Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio
o procedimiento, incluida la fotocopia, de acuerdo con las leyes vigentes en la
República de Panamá, salvo autorización escrita de los autores y/o editoras.

Presentación



Es grato presentar “**Cuentos e historias alegres y tristes para contar**” conjunto de relatos producto de la creatividad y experiencias vividas de las autoras, profesoras del Centro Regional Universitario de San Miguelito, quienes dentro de la dinámica de la formación continua, decidieron capacitarse en la redacción de cuentos; siendo uno de los objetivos de este seminario-taller de creación de cuentos, llevarlo a toda la población infantil y juvenil, sin desestimar que esta obra puede ser también aprovechada por la población adulta.

Son historias sanas, inmersas en valores, llenas de emoción, que contienen experiencias de una vida sencilla, divertida, y también de escenas tristes, que indiscutiblemente forman parte de la realidad humana, y sobre todo de las travesuras de los infantes.

La Universidad de Panamá se convierte en agente multiplicador en la formación y cultivo en la lectura. Este libro permitirá llegar a la comunidad educativa por medio de proyectos de extensión mediante el desarrollo de talleres de cuenta cuentos en escuelas de San Miguelito, colegios del Distrito de Panamá, y si es posible a todo lo largo y ancho de la geografía nacional, fortaleciendo el desarrollo de la creatividad con actividades que se derivan con un propósito didáctico muy importante y necesario para un público estudiantil relacionados con la literatura e ilustración de cuentos.

Elogiamos los esfuerzos de CIMUPRO-CRUSAM, en llegar a la comunidad estudiantil que tanto necesita del desarrollo y análisis de la comprensión lectora, mediante este libro que con mucho gusto tenemos la oportunidad de compartir.

Hay que destacar la intervención técnica de estudiantes de nuestra Universidad de Panamá, de la carrera de diseño gráfico, quienes mediante proyectos de servicio social, práctica laboral supervisada, con gran interés realizan actividades de inmersión en el campo laboral de la ilustración de cuentos.

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

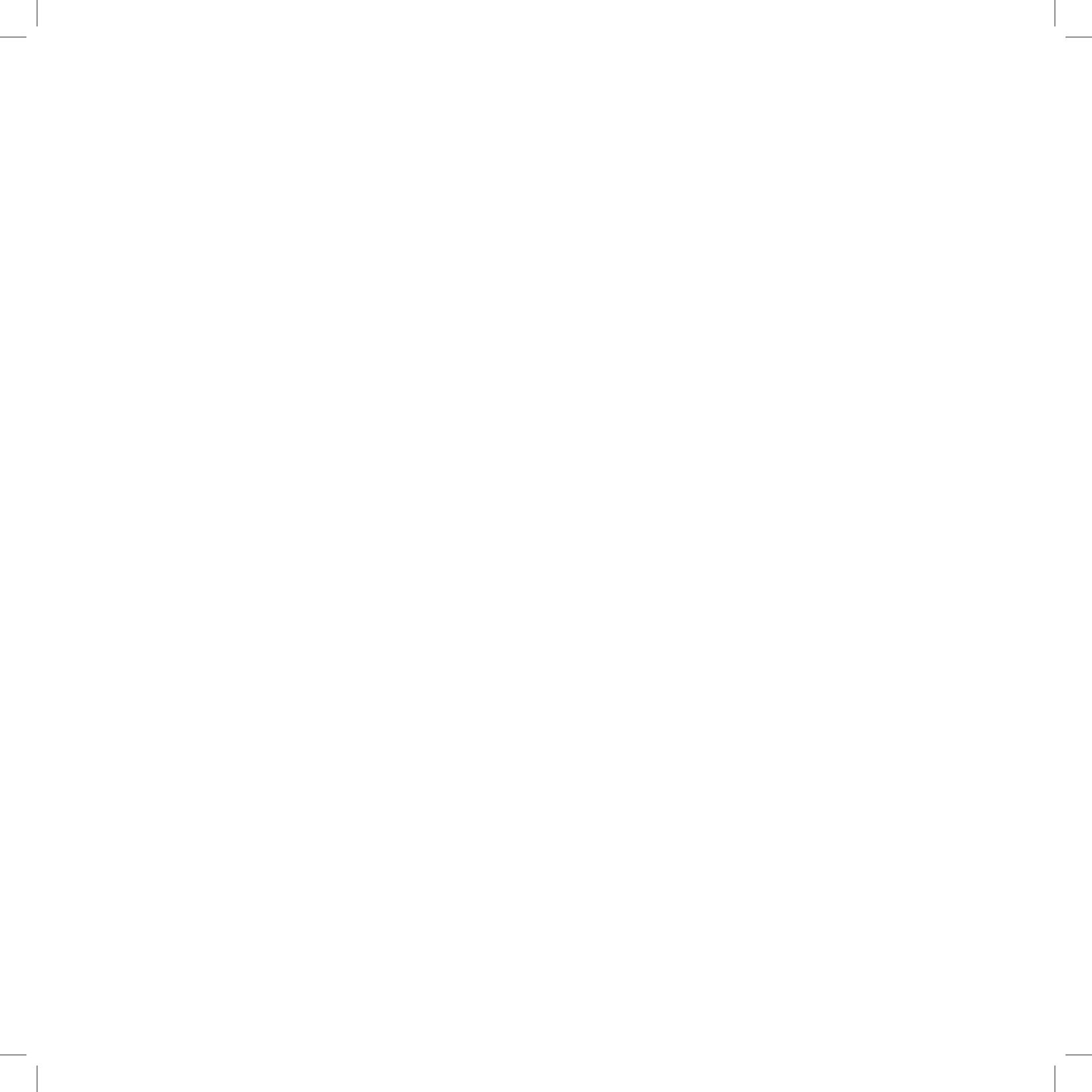
Esto obliga paulatinamente a elevar el nivel cultural de la población panameña; en la búsqueda de respuestas a interrogantes, incursionando sutilmente hacia la investigación para lograr un aprendizaje que le acompañará durante toda la vida.

Ya de adultos muchos son los recuerdos que guardamos en nuestra memoria, exteriorizar estas experiencias mediante estos relatos nos ayudan desarrollar el derecho de pertenencia, y respeto hacia nuestras costumbres y tradiciones. Se les invita a su lectura; estamos seguros que cada uno de nosotros traerá a su memoria recuerdos de muchas etapas de nuestras vidas.

***Magister. Ricardo Him, Vicerrector de Extensión
Universidad de Panamá***



Prólogo



El libro de cuentos ilustrado: **Cuentos e historias alegres y tristes para contar** es el resultado del Seminario-Taller “Los Cuentos que me cuento me dan o me quitan la felicidad” ofrecido por la licenciada Taniuschka Ortiz Molina, licenciada en Educación Especial y Máster en Pedagogía Sistémica Cudec con el Enfoque de Bert Hellinger. El contenido de estos creativos cuentos están basado en experiencias alegres o tristes vividas por las autoras, la técnica de redacción consistió en que las autoras narraron la historia en tercera persona, es decir, no participan en el relato y si lo hacían debía ser con una mínima influencia. Se narra la obra desde un prisma exterior a las experiencias contadas durante el desarrollo de la trama. Se podrán encontrar dos de los tres tipos de narradores en tercera persona, el omnisciente y el equiscente.

Las 19 ilustraciones de los mismos son elementos importantes que destacar, ya que fueron dibujados y coloreados digitalmente por estudiantes de II y IV año de la carrera de diseño gráfico, quienes pusieron todo su empeño para lograr estos hermosos y creativos dibujos y la animación de algunos, entre los estudiantes que participaron como ilustradores fueron: Ivanna Rodríguez, Kathiana Domínguez, Kenicha Cruz, Alberto Medina, Yatzuri Jaramillo, José Cansari, Armando Pacheco, Miguel Zepeda, Ramiro Cedeño, Keylin Leyton, Jimmy Medina, Ismael Pérez, Yeimy Rodríguez, Alexaida Sánchez, Aaron Solanilla, Andrea Vázquez, Milagros Castillo, Jolvin Pérez, Laila De Gracia y Luis A. Cedeño.

Estas ilustraciones fueron posteriormente trabajadas en programas digitales y combinadas con fotografías tomadas por la profesora Jackeline Juárez, integrando el dibujo coloreado digital con fotografías reales.

Agradecemos enormemente a la profesora Gilma Romero, miembro de la agrupación y a quien le ha correspondido el levantamiento y diagramación de esta hermosa obra, relatada con mucho cariño para todos ustedes.

***Profesora Jackeline Juárez,
presidenta de CIMUPRO-CRUSAM***



Índice

PRÓLOGO	i
1. UNA DUDA CASI IMPERDONABLE 	18
Por Jackeline Juárez Ilustrado por Luis Cedeño	
2. UN VIAJE AL INTERIOR 	24
Por Jackeline Juárez Ilustrado por Luis Cedeño	
3. POR NO VER TELEVISIÓN... 	30
Por Gilma Romero Ilustrado por Ivanna Rodríguez y Kathiana Domínguez	
4. CARTA A ELIZA 	34
Por Gilma Romero. Ilustrado por Blanca Estela Sagel	
5. LA NIÑA DEL TRICICLO ROJO 	38
Por Elizabeth Alemán Ilustrado por Ismael Pérez	
6. LA FINCA ENCANTADA 	44
Por Blanca Estela Sagel Ilustrado por Kenicha Cruz y Alberto Medina	

7. ESTELA Y LA ESTRELLA FUGAZ		48
Por Blanca Estela Sagel Ilustrado por Blanca Estela Sagel		
8. LAS VACACIONES DE ESMERALDA		52
Por Blanca Badán Ilustrado por Yatzuri Jaramillo		
9. LOS VIENTOS DE SAHARA		56
Por Nancy Castillo Ilustrado por Andrea Vásquez		
10. EL POLLITO APLASTADO DE TANTO AMOR		62
Por Nancy Castillo Ilustrado por José Cansari		
11. LA NIÑA DE LA BATEA		66
Por Ambar Martínez Ilustrado por Laila Degracia		
12. MI VESTIDO DE TUL		70
Por Ambar Martínez Ilustrado por Andrea Vásquez		
13. ¡VAMOS DE GIRA AL MUSEO!		74
Por Roxana Ricord M. Ilustrado por Armando Pacheco y Miguel Zepeda		

14. CINDY Y SUS FIGURITAS		78
Por Roxana Ricord M. Ilustrado por Keylin Leyton		
15. LA NAVIDAD DE AYER		82
Por Sandra J. Díaz Ilustrado por Keylin Leyton		
16. VUELVE, ¿DÓNDE ESTÁS?		86
Por Odessa M. Aranda Ilustrado por Ramiro Cedeño		
17. LUIS Y SU MORRAL VERDE		90
Por Taniuschka Ortiz Ilustrado por Jimmy Medina		
18. MAMITA NO ME DEJES SOLA		96
Por Taniushka Ortiz Ilustrado por Blanca Sagel		
19. EMEL Y LOS RECUERDOS DE VERANO		102
Por Rosario Saavedra Ilustrado por Ismael Pérez		
CIMUPRO-CRUSAM		112
¿Qué es CIMUPRO-CRUSAM?		
VALIDACIÓN DE LOS CUENTOS EN LA ESCUELA DOMINGO ROMERO		114



Cuentos e historias

Alegres y tristes para contar



Una duda casi imperdonable
por Jackeline Juárez



UNA DUDA CASI IMPERDONABLE

Por Jackeline Juárez.

Ilustrado por Luis Cedeño

Hola Jackeline, te escribo esta nota para preguntarte algo. Me contaste hace muchos años, y todavía tengo una gran duda al igual que algo de tristeza. Recuerdo que fue un miércoles 2 de octubre de 1968 cuando me dijiste con gran entusiasmo que viajarás en tren hacia Colón, ibas con tu tíos Ricardo y Yoya a visitar esa hermosa provincia y a comprar algunos artículos para tu fiesta de cumpleaños.

Ya desde principios de ese año, había serios rumores de que habría un golpe de estado en Panamá. Se repetía en todas partes con mucha insistencia y preocupación, que los líderes de la Guardia Nacional, estaban preparados para evitar cualquier amenaza que fuera en su contra, y esta la provocaba el candidato a la presidencia el Dr. Arnulfo Arias Madrid.

Recuerdo siempre tu cumpleaños y siendo víspera de tu tan esperada fiesta, ansiábamos que ese día llegara para disfrutar de esa celebración con pastel, helados, chicha de kool aid, piñata, canastitas, música, juegos y diversiones.

!Qué alegría celebrar!, ¡cantar, jugar, bailar y sobre todo comer pastel!, recuerdo que desde temprano íbamos de cuarto en cuarto en la vecindad conocida por todos como “El Bodegón”, muy cerca de la comandancia de policía, pidiéndole a los vecinos que por favor nos prestaran sus sillas y bancos para que los invitados no se quedaran de pie.

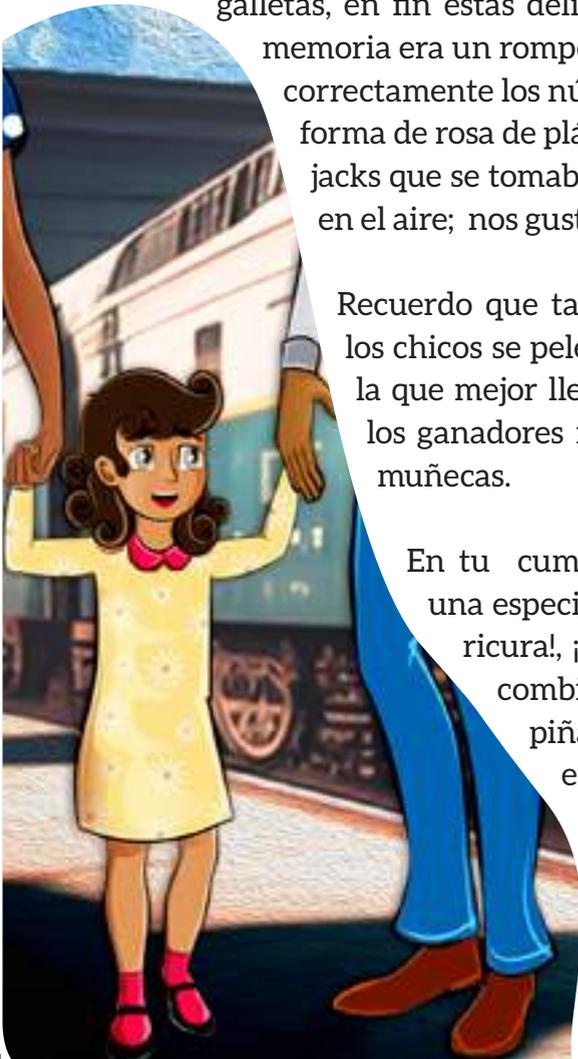
Había un gran entusiasmo comunitario, pero a la vez una seria preocupación debido a los rumores del golpe de estado. Cómo olvidarlo, se guindaban globos de colores

sobre hilo pabilo de esquina a esquina en el patio, los más chicos esperaban con ansias ésta ocasión, todavía lo recuerdo, las canastitas eran de plástico en colores rojo, azul, amarillo, verde y rosado con forma de mariposa.

Para los chicos se ponían las golosinas en una servilleta grande de color celeste o amarillo anudada con lana, eran muy apreciadas por su dulce sabor, caramelos, pastillas de miel, otras en forma de ositos con chicle adentro, pepitos, bum, malvas, galletas, en fin estas delicias siempre acompañadas de un juguete que evoca mi memoria era un rompecabezas cuyas piezas se movían con el dedo hasta armar correctamente los números del 1 al 8, en otra ocasión venía en la canastita con forma de rosa de plástico, aparte de las golosinas, pitos, cornetas, los llamados jacks que se tomaban paulatinamente cuando la pelotita de hule roja estaba en el aire; nos gustaba mucho jugar con los triki traka, los yoyos y trompos.

Recuerdo que también había premios para las mejores parejas de baile, los chicos se peleaban para bailar contigo, pues eras el alma de la fiesta y la que mejor llevaba el ritmo de la música, ¡qué divertido era!. Al final los ganadores recibían sogas para saltar, pelotas inflables de colores, o muñecas.

En tu cumpleaños anterior el dulce fue de coco teñido de verde, una especie de bosque con animalitos que decoraban el pastel, ¡qué rica!, ¡qué delicioso sabor!, el relleno era de manjar y vainilla, combinado con gelatina y helado de fresa. Esa vez rompí la piñata; trizas de peppermint, serpentina y caramelos cayeron en las cabelleras de todos, que pena y alegría a la vez.



Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

De ese viaje que hicieron a Colón en tren ese año, no recuerdo que me hayas invitado a tu fiesta, que tristeza, pues esperaba con mucha ilusión esa tarjetita de invitación, será que no me invitaste porque yo nunca tenía un regalo para darte. Uno con un hermoso papel brillante o un moño grande. A lo mejor te cansaste de esperar un obsequio de mi parte, siempre recorría los almacenes con gran ilusión, anhelando poder comprarte un obsequio, pero jamás puede contar con dinero para eso, discúlpame, mi mamá sólo podía conseguir para la comida diaria y a veces ni para eso.

Por favor quiero que seas sincera y que me digas hoy mi querida amiga:

—*¿Por qué no me invitaste a tu fiesta de cumpleaños en ese año “1968”?*

—*Siempre te lo celebraban el sábado después del 8 de octubre, día de tu cumpleaños.*

Ejercicio de comprensión lectora

Indicaciones generales:

Lea cuidadosamente y ponga un gancho en la respuesta correcta.

1. ¿Qué fue a comprar Jackeline (personaje principal del cuento) con sus tíos a Colón?
 Un vestido de congo
 Artículos para su fiesta de cumpleaños y visitar esa hermosa provincia
 Pan bon y plantita
2. El relato señala que desde principios de ese año (1968), había en Panamá serios rumores de qué:
 Rubén Blades dará un concierto en el Centro de Convenciones Figali
 Habría un golpe de estado
 Se haría el carnaval en la Cinta Costera
3. Los juguetes que venían en esa época en las canastitas de cumpleaños eran:
 Atari, balones de fútbol, triciclos
 Pelotas de plástico, rompecabezas, jacks, triki traka, yoyos y trompos
 Monopolio y Clue
4. Las piñatas tenían golosinas, serpentinas, juguetes y la forma de obtenerlos era:
 Comprándolos en la tienda
 Halando una cinta de varias que estaban en la piñata
 Dándole palos a la piñata hasta reventarla
5. ¿La relatora del cuento no fue invitada a la fiesta porque?
 Ella nunca llevaba regalo
 Ella no quería ir
 Porque el 11 de octubre del 1968 se dió un golpe de estado y no hubo fiesta.





Un viaje al interior

por Jackeline Juárez



Ilustración: Luis Cedeño

UN VIAJE AL INTERIOR

Por Jackeline Juárez.

Ilustrado por Luis Cedeño

◆ Siiiiii !... Tuve una infancia bien divertida, pese a que vivíamos en un pequeño cuarto en una casa de vecindad, las vacaciones eran un verdadero motivo de jolgorio, alegría y diversión.

En los tiempos de antes, mejor dicho en mis tiempos de niña, recuerdo como si fuera hoy, cuando tenía siete años, mi abuela María me envió a donde tía Elenita con mis tías Dilsa y Rosita al carnaval de Las Tablas.

El recorrido no era muy cómodo, viajábamos en las llamadas chivas gallineras especie de camiones que se les acondicionaba la parte de atrás con bancos de madera, en esa época se mezclaban los pasajeros con la mercancía o productos, pero como dice el dicho “Sarna con gusto no pica y si pica no mortifica”. Viajar era lo importante.

El trayecto resultaba ser toda una odisea, salíamos a las 7:00 de la mañana para llegar aproximadamente a las 2:00 de la tarde, si no llovía. La abuela nos preparaba una merienda para comer en el camino, pan cachito con mantequilla de la buena y agua de masa. Antes del viaje preparamos nuestra ropa, metimos las pocas piezas en una sola maleta cuadrada de cartón muy resistente, incluyendo unas telas de hilo y zaraza que le llevábamos como encargo a la tía que era destacada cantalante de tamborito.

Llegamos el jueves antes del carnaval casi exhaustas porque el recorrido de la terminal de transporte a la Calle Bolívar donde vivían la tía y los primos, era distante, cruzar por el parque Belisario Porras y pasar por la Iglesia Santa Librada era parte de la experiencia. Los postes de luz de las calles estaban decorados para el carnaval.

Los toldos y tronos de ambas tunas estaban instalados, las fondas ya contaban con sus ricas viandas preparadas.

Al llegar nos esperaba un gran recibimiento:

—¡Llegaron las hijas de María! —Dijeron con entusiasmo los primos Katy y Tito Vidal que nos acompañaban cargando la maleta, el telegrama llegó a tiempo y ellos ya esperaban en la piquera de las chivas del interior.

Los catres de madera y lona que se abrían y cerraban diariamente ya estaban acomodados, pegados a las paredes de la amplia sala que se convertía en dormitorio. Nos reunimos con los tíos y primos en el portal de la casa de quincha y adobe, en taburetes artesanales de cuero ya desgastados por el uso, para conversar sobre las últimas noticias y acontecimientos de la capital.

La prima Tere Vidal que estaba decorando con perlas de todos los tamaños, canutillos, piedras decorativas, alambres y otros abalorios, parte de los accesorios del vestido del lunes de carnaval de su majestad Ruth Díaz, reina de Calle Arriba de Las Tablas de 1971, suspendió su faena artesanal y se integró de inmediato al grupo para planear los paseos a los ríos, a las playas, al cerro Canajagua y otras actividades que haríamos en esas vacaciones.

A la conversa se integró el vecino Ciprián, tamborero y pescador del pueblo, quien se lamentaba de la poca pesca que obtenía por los fuertes vientos que le impedían salir a pescar, Ciprián comentó:

—“El viento puede llegar a ser el peor enemigo del pescador” —...Pachito su hijo, quien lo acompañaba lo apoyó diciendo “El viento es muy malo para la pesca a boya, pues

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

hace insoportable aguantar la fuerza que ejerce sobre la caña y ésta sobre la mano”
—Hay que respetar a la naturaleza —Dijo Pachito.

La tía Elenita apoyó con seriedad los comentarios, y dijo: —¡No, mejor nada de playa!

No le dimos mayor importancia a los comentarios de los pescadores y convencimos a la tía de no aguar el paseo. Al día siguiente partimos muy temprano en un taxi hacia la playa el Uverito, llegamos, y desde la orilla pudimos observar ciertamente como poco a poco el viento fue agitando el mar, como si se pusieran molestos por nuestra presencia, sin embargo, era más el ímpetu de bañarnos y disfrutar el paseo; así que de todas maneras nos metimos al agua.

La cosa se fue poniendo seria, la brisa y el mar se fueron embruteciendo, los que estaban afuera tuvieron que recoger la ropa y enseres que el fuerte viento había volado junto con la arena.

Yayi la otra prima, muy asustada nos gritaba desesperada desde la orilla:

—¡SALGAN, SALGAN...EL MAR SE PUSO BRAVO!

—¡Oooooooooiiiiiggggggaaaaannnnn SALGAN YA!

IMPOSIBLE, me tocó la peor parte, la fuerza de la corriente y el oleaje impedía que saliera, me revolcaba obligándome a tragar agua, me arrastraba más y más a lo profundo; ya no tenía fuerzas para nadar ni para resistir esas agitadas olas. De repente una de gran tamaño me revolcó otra vez, pero en esta ocasión me tiró fuertemente hacia la orilla, dándome una especie de mensaje “debemos respetar la naturaleza y no contradecirla”, ya sin energía sentí el brazo fuerte de Tito que me atajó rápidamente antes que el agua me regresara al mar. Uuuuffff, tremendo susto ese paseo, resulté toda maltratada, raspada y mareada de tragar tanta agua salada.

De inmediato nos cambiamos, recogimos y salimos rumbo a la casa de la tía. Todos callados en el camino de regreso, pensando seriamente si decirle a los tíos de la mala experiencia que pasamos.

Ejercicio de comprensión lectora

Indicaciones generales:

Lea cuidadosamente y coloque el número en la respuesta correcta. Pareo

1. En los tiempos de antes se viajaba al interior en camiones que se les modificaba la parte de atrás con bancos de madera, las que se llamaban:	_____ Por el mal tiempo y los fuertes vientos que le impedían salir a pescar.
2. En estas casas del interior se dormía en unas camas de madera y lona que se abrían y cerraban diariamente y que se llamaban:	_____ "Debemos respetar la naturaleza y no contradecirla"
3. La tía Yayi muy asustada gritaba desesperada para que salieran del agua porque:	_____ El mar estaba muy bravo, era peligroso, nos pudimos ahogar.
4. Ciprián tamborero y pescador del pueblo se lamentaba de la poca pesca que obtenía por:	_____ Chivas gallineras.
5. Este relato señala que no se debe desobedecer a los mayores y que:	_____ Catres.



Por no ver televisión

por Gilma Romero



Ilustrado por Ivanna Rodríguez y Karolina Domínguez

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

POR NO VER TELEVISIÓN...

Por Gilma Romero

Ilustrado por Ivanna Rodríguez y Kathiana Domínguez

Cuando tenía seis años me encantaba ver televisión, podía verla todo el día si era posible, la apagaba antes de que mi papá llegara para que no se diera cuenta que había pasado todo el día viéndola. A mi papá le incomodaba mucho el tiempo que yo invertía viendo televisión, cuando podía hacer otras cosas en vez de eso.

Un día de repente escuché la voz de mi tía gritando:

—*¡Eliza, Eliza!, corre, apaga ese televisor que viene tu papá.*

Rápidamente de un brinco apagué la televisión.

Al llegar mi papá lo primero que hizo fue poner las manos sobre el televisor, el aparato estaba muy, pero muy caliente, y me regañó:

—*¡Chiquilla traviesa, cuántas veces te he dicho que la cuenta de la luz no es gratis!*

—*¡Genoveva!, ¡Cuántas veces te he dicho que no la dejes ver televisión todo el día!*

Mi tía le contestó:

—*Yo trato y trato, pero cada vez que doy la espalda, esa chiquilla la enciende, y así pasa todo el día, ¡no me hace caso!*

—*¡Eliza!, ¡La próxima vez ya verás!*, —dijo papá con la cara roja del enojo.

Al día siguiente cuando la tía Genoveva se fue a bañar, yo en vez de aprovechar ese tiempo para ver la tele, aunque viera un poquito, me quedé mirando como se alejaba camino al baño. De repente se me ocurrió una idea, al ponerme en puntillas podía alcanzar la aldaba de madera que cerraba la puerta del baño por fuera, sigilosamente, la cerré y me senté en la escalera del patio esperando que ella terminara de bañarse, esperaba con ansias escuchar cómo me llamaría pidiéndome que le abriera la puerta.

Cuando escuché que la regadera dejó de rociar, mi tía me llamó solo dos veces y pudo sacar la mano por arriba de la puerta alcanzando desprender la aldaba y... ¡plaf!, plaf, plaf!, me dio con la chancleta.

Ni mi papá, ni mi mamá se enteraron de esa travesura, porque me hubieran corregido los tres.

Ejercicio de comprensión lectora

Pregunta de análisis, responde de forma clara y sencilla:

¿Piensas que la travesura de Eliza pudo haberse resuelto de otra forma?





Carta a Elvira

por Gilma Romero



Ilustración: Blanca Sagel

CARTA A ELIZA

Por Gilma Romero.

Ilustrado por Blanca Sagel

Hola niña linda, sé que fuiste muy feliz hasta tus nueve años, porque te cuidaba tu mamá y qué dura fue la vida después que salió a trabajar fuera de casa; sé que te dolía saber como se iba de madrugada, sin que su beso te despertara, y regresaba ya oscuro, muy de noche, cargando pesadas bolsas de comida. Y al llegar, tan solo te miraba dormida y como si fuera poco, seguía trabajando antes de la media noche: cocinaba para estar segura de que te alimentarían bien. Mientras la estufa hacía su función, tu mamá lavaba la ropa, otras veces barría y en otras ocasiones trapeaba el piso, tu mamá tenía el control aunque en su ausencia te cuidaran las tías, o de vez en cuando una persona extraña.

“Eliza”, como te decía tu mamá, el nombre que no te puso tu papá al nacer. Ella lo copió en un papel y se lo entregó para que te inscribiera en el registro civil, pero él te puso un nombre que nunca habían escuchado, un nombre del que nunca habían hablado, un nombre poco común que no le gustaba para nada a tu mamá, tu nombre fue un motivo más a la lista de irregularidades que ella escondía en su interior cada día. Ella te seguía llamando Eliza.

Recuerdo que añorabas los domingos para salir a pasear “en familia”, visitar otros familiares era tan gratificante, pero te morías de miedo al regresar, cuando tu papá manejaba con varias copas de más, la felicidad se convertía en temor.

Otra vez la rutina de lunes a sábado, sin estar con tu mamá, solo por muy poco tiempo, momentos que se requerían para ganar dinero y apoyar la mantención del hogar, te restaba, te quitaban el tiempo para estar con tu mamá.

Eliza, estoy muy orgullosa de haberte visto crecer, de ver cómo estudiabas para agradar a tu mamá, para que se sintiera que valía el esfuerzo que hacía cada día para ir a trabajar, a veces jadeando por el asma con dificultades para respirar; Tú, tomabas el mentolato y lo frotabas entre tus pequeñas manos para frotarlo calentito en el pecho y la espalda de tu mamá.

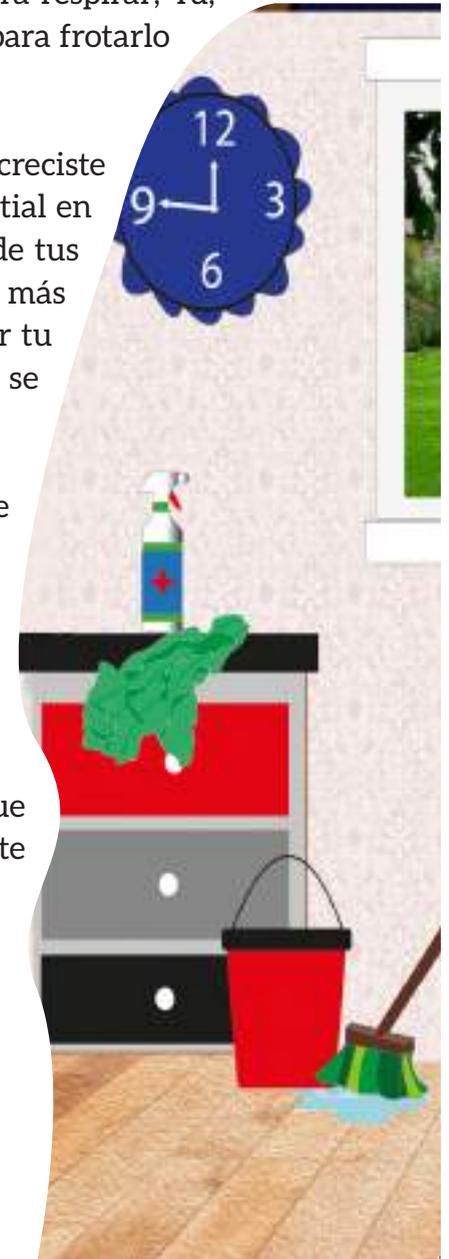
Todo termina, cada día con su propio afán y un día no fue igual, creciste y tu mamá me contó que te escuchó diciéndole al Padre Celestial en oración: que te diera un esposo, pero, indicaste con cada uno de tus dedos las características que él debía tener y aún me asombré más cuando me comentó que te escuchó decirle que no querías usar tu libre albedrío para elegirlo, que lo hiciera por ti, porque Él, no se equivocaría.

Cuando te fuiste el nido quedó vacío y se deshizo. Después de tu partida, tu mamá también se fue, y empezó su propia vida, empezó a vivirla con libertad y sin temores. Construyó una nueva casa, compró y aprendió a conducir su auto; sus manos laboriosas no paraban de emprender: hacía duros, tamales y bollos para vender. Ella, ahora sonreía todo el tiempo.

Hoy te puedo decir: que tu mamá tuvo una vida feliz, y si no lo fue del todo, vivió mucho mejor sus nuevos días con sabiduría. Ya te queda guardar los buenos recuerdos con amor.

Atte:

La mamá de tu mamá



Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

Ejercicio de comprensión lectora

Preguntas de análisis, responde de forma clara y sencilla:

1. ¿Qué le impedía a Eliza pasar más tiempo con su amada madre?

2. ¿Quién cuidaba a Eliza en ausencia de su mamá, mientras trabajaba?

3. ¿De qué forma agradeció Eliza todo el amor y el esfuerzo que recibía cada día de su madre?

4. ¿Cómo le agradeces a tus padres, el esfuerzo y atención hacia ti?

5. La perseverancia es el esfuerzo continuo necesario para lograr aquellos objetivos que nos proponemos. Es importante no rendirse ante las dificultades que podemos encontrar en el camino y no perder nunca la voluntad y la esperanza. ¿Cuál es tu opinión sobre la perseverancia?

La niña de triciclo rojo

por Elizabeth Alemán



Ilustración: Ismael Pérez

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

LA NIÑA DEL TRICICLO ROJO

Por Elizabeth Alemán

Ilustrado por Ismael Pérez

Había una vez una niña en el campo que vivía muy feliz a pesar de no contar con tantas comodidades como desearía, pero lo que sí tenía lo disfrutaba mucho. Su mamá era una bella mujer oriunda de la provincia de Los Santos, de piel blanca y ojos verdes, vino muy joven y con el pasar de los años conoció un lugareño con el que se casó, ella era muy trabajadora, al igual que su esposo, ambos se dedicaban a trabajar en el campo luchando por su familia.

Pasó el tiempo y toda la familia se trasladó a vivir a la nueva provincia conocida hoy como Panamá Oeste, a una casa que con mucho esfuerzo su papá construyó; él consiguió un trabajo en una gasolinera de combustible.

Pronto nació su primera hija, una niña de cabello lacio, muy curiosa, tenaz y que a pesar de su corta edad siempre demostró que saldría adelante.

Su padre logró un mejor trabajo y ahorró para regalarle a su hija un triciclo de color rojo, la niña al recibir ese hermoso regalo sintió una alegría muy grande.

La mamá estaba siempre dedicada a su casa, a su esposo e hija. Su hermana mayor vivía muy cerca de ella, un día decidió mandarle unas ricas lentejas que había cocinado, vistió a su hija con ropa limpia: un traje de flores rojas, la peinó dividiendo el cabello en dos moños, colocando una colita en cada lado y le puso sus zapatillas blancas y le dijo a la niña:

—¡Llévale a tu tía en tu nuevo juguete (el triciclo rojo) esta portavianda!

La niña con mucha alegría le contestó

—¡Claro mamá!

La mamá con mucho cuidado la vigilaba durante todo el camino, incluyendo cuando la niña bajaba una loma hasta llegar a la casa de su tía, la tía la recibe y le dice con gran alegría:

—¡Llegaste sobrina!

Cada verano al terminar las clases era época de juegos: ir al río, compartir con los primos y comer viandas hechas por la mamá.

—Hoy vamos a hacer gelatina —dijo la mamá...

Lo cual significaba que la niña tenía que esperar el carro del señor Leopoldo, que vendía el hielo, ella esperaba con 15 centavos y un platón, cuando divisaba el auto con entusiasmo, decía:

—¡Maaammáaaaaa, Allá viene el hielo!

Luego su mamá lo picaba y lo colocaba en una nevera de foam, ahí ponía la gelatina en una vasija a enfriar, y cuando ya estaba listo la saboreaban en familia la gelatina. Pasaron los años, la niña creció, ya había nacido su hermana y los padres decidieron trasladarse a la ciudad para así darle una mejor educación a sus hijas.



Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

Luego, al llegar a la ciudad se hospedaron en casa de su cuñada, la mamá trabajaba muy duro, su papá trabajaba en una compañía de distribución de licor muy conocida en la ciudad. Ya pasado un año decidieron mudarse a un pequeño cuarto en el Casco Viejo, a pesar de sus carencias las niñas no desaprovecharon el tiempo y estudiaban para salir adelante, estudiaron en dos colegios de gran trayectoria en la educación del país.

La niña del triciclo rojo era muy dedicada en sus estudios, en la primaria al graduarse de sexto grado, el día del estudiante representó a la directora del colegio donde estudiaba. Sus padres estaban muy orgullosos del logro de su hija, su hermana menor estudió también en el mismo colegio.

Ya pasados los años y sus padres con mayor edad regresan a su casa del interior, donde en otrora disfrutaron los bonitos momentos con sus dos hijas, ahí valoraron y reconocieron todo el sacrificio que ellos hicieron para que estudiaran y salieran adelante. Ambas velaron por ellos hasta el día que Dios los llevó a su lado. Nunca olvidarán a sus padres, ellas siempre los tienen presente.

Hoy la niña del triciclo rojo es una persona de bien siempre ayudando a los demás, enseñando siempre lo positivo y muchas otras cosas de beneficio. Ahora siendo adultas y estando en la casa de los padres hoy ausentes, recuerdan aquellos momentos felices tomando una rica taza de café, entre lágrimas y risas recuerdan sus anécdotas diciendo la hermana menor: **—¿Te acuerdas de tu triciclo color rojo hermana?**

A pesar de los años esa vivencia es inolvidable. La sencillez de la vida es aquella que se disfruta y valora.

Ejercicio de comprensión lectora

Indicaciones generales:

Lea cuidadosamente y ponga un gancho en la respuesta correcta.

1. ¿La niña manejaba un triciclo de color?:
 Blanco con rojo
 Rojo total
 Amarillo con azul

2. ¿El lugar donde vivía la niña del triciclo era?:
 En la provincia de Bocas del Toro
 En la provincia de Panamá Oeste
 En Las Tablas, provincia de Los Santos

3. ¿Elizabeth (personaje principal del cuento) fue donde su Tía a llevar?:
 Ropa para lavar
 Una portavianda con lentejas
 Unos libros y revistas para regalar

4. La mamá de Elizabeth la mando a donde su tía:
 Toda despeinada y sin bañar
 Con un traje de flores rosas y sus zapatillas blancas
 Caminando y descalza

5. ¿Qué compró la niña para que su mamá le hiciera gelatina?
 Hielo
 Mangos, ciruelas, piñas y marañones
 Compró jugos de frutas naturales.



La finca encantada

por Blanca Sagel



Ilustración: Kenichá Cruz y Alberto Medina

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

LA FINCA ENCANTADA

Por Blanca Sagel

Ilustrado por Kenicha Cruz y Alberto Medina

Recordada Estela, hoy te escribo para decirle lo feliz que fuimos de niños cuando teníamos la hermosa finca el Porvenir, situada en la capital de la Concepción en el Distrito de Bugaba, por la finca pasaba el Río Guigala, ubicado en una población montañosa en Sortová.

—¡Que rico!, dice el dicho “recordar es vivir”, recogimos naranjas chinas, mangos, guabas, guanábanas, y a la orilla del río una fruta llamada “huevo de mono”.

A las 10:30 de la mañana partíamos para el río con mi mamá Ruby, ella se instalaba a la orilla, entre las piedras a lavar y a enjuagar la ropa, yo recogía frutas entre ellas la guanábana que caía madura al suelo, que rico manjar disfrutamos.

Mis cuatro hermanos jugaban y pescaban truchas con una especie de tenedor grande. —¿Te acuerdas que pasábamos a la isleta del otro lado que tenía una forma de triángulo llena de culantro?, y buscábamos el tesoro perdido de algún ancestro Guaymi... ¡Qué divertido era!

Cuando el río crecía arrastraba violentamente piedras, serpientes, árboles, ramas. ¡Qué espectáculo, qué película más interesante!. Presenciar a lado de nuestros padres “un panorama de acción digno de una película del momento”.

—¡Recuerdo el charco de las brujas! —dijo Estela, de aguas cristalinas, con piedras pequeñas, muy redonditas, y arena en su fondo.

—Las sombras de las ramas de los árboles oscurecían esa parte del río, era un lugar frío, misterioso y lúgubre —Solo mi padre se atrevía a bañarse allí, —¡Qué bonita era nuestra finca!

No puedo olvidar el cerrito de cañazas amontonadas de todos los tamaños; desde ahí se veían árboles con sus racimos de pixbae. Nuestra casa era de dos pisos: tipo Zona del Canal, de cemento abajo y madera arriba, con balcones también de madera en forma de cruz. Fuimos tan felices en nuestra finca en Sortová en El Porvenir. Que lindo recordar esos momentos...

Ejercicio de comprensión lectora

Instrucciones: Ponerle gancho o cruz a la respuesta correcta

1. El relato señala que los niños vivía en una finca, que se llamaba:

- El Porvenir
- Pasadena
- Margarita

2. La finca quedaba en:

- En La Concepción, Distrito de Bugaba
- Mañanitas, Tumba Muerto
- En El Caño de Aguadulce

3. ¿Qué pescaban los hermanos de Estela en el río?

- Truchas
- Camarones
- Sardinas

4. Cuando el río crecía arrastraba violentamente:

- Piedras, conejos, latas de pintura
- Piedras, serpientes, árboles, ramas
- Serpientes, peces muertos y langostas.



Estela y la estrella fugaz

por Blanca Sagel



Ilustración: Blanca Sagel

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

ESTELA Y LA ESTRELLA FUGAZ

Por Blanca Estela Sagel

Ilustrado por Blanca Estela Sagel

Estelita era una niña de seis años, soñadora e inventora, de carácter muy dulce. Vivía en una finca, una casa de madera con muchos árboles. Abajo era de cemento y arriba de madera, con balcones alrededor de las habitaciones estilo Zona del Canal.

Una noche eran las siete y media, a Estelita se le ocurrió subir a las habitaciones. con la idea de ponerse varias faldas estilo campana, hasta tener un grupo que representará una falda estilo tutú, ya satisfecha y viéndose al espejo empezó a imitar a una bailarina de ballet.

Era tanto el ruido que hacía con los pies en el piso de madera que su padre Rafael desde abajo le gritó:

—¡Basta Estela vete a dormir ya!—.

Estelita regañada, se acercó a la ventana de madera a ver el horizonte oscuro, pero era tanta la idea de seguir jugando que siguió pensando qué más inventaba, de repente a través de los árboles de mango observó algo brillante, una intensa luz que parpadea, reflejaba y producía fuertes rayos que iluminaban toda el área, era como una gran estrella, que se divisaba sobre los árboles.

¡Era extraordinariamente algo fantástico y bello!.

La niña llamó rápidamente a sus padres y hermanos para que vieran esa maravilla. ¡Era una estrella fugaz que se perdía!, ya no había tiempo, si no salían de inmediato, no la verían.

Finalmente los padres y hermanos pudieron también verla, fue algo hermoso.

Cada día Estela subía a las habitaciones con la esperanza de ver nuevamente otra estrella fugaz. Pero tristemente esa fue la primera y única vez que Dios le brindó esa fantástica oportunidad...

Ejercicio de comprensión lectora

Instrucciones: Ponerle gancho o cruz a la respuesta correcta

1. Estela desde la ventana de su casa vio en el horizonte oscuro:
 Una estrella fugaz
 Un platillo volador
 Una lechuza gris

2. ¿Los padres y los hermanos de Estela pudieron también ver la estrella fugaz?
 Si
 No, llegaron tarde
 no recuerdo

4. Estela era:
 Gruñona y malcriada
 Alegre y soñadora
 Despistada y olvidadiza

5. El relato señala que la niña Estela vivía en:
 Una casa estilo Zona del Canal
 Un ranchito de quincha y adobe
 En un condominio de 12 pisos en Via España.

Las vacaciones de Esmeralda

por Blanca Badan

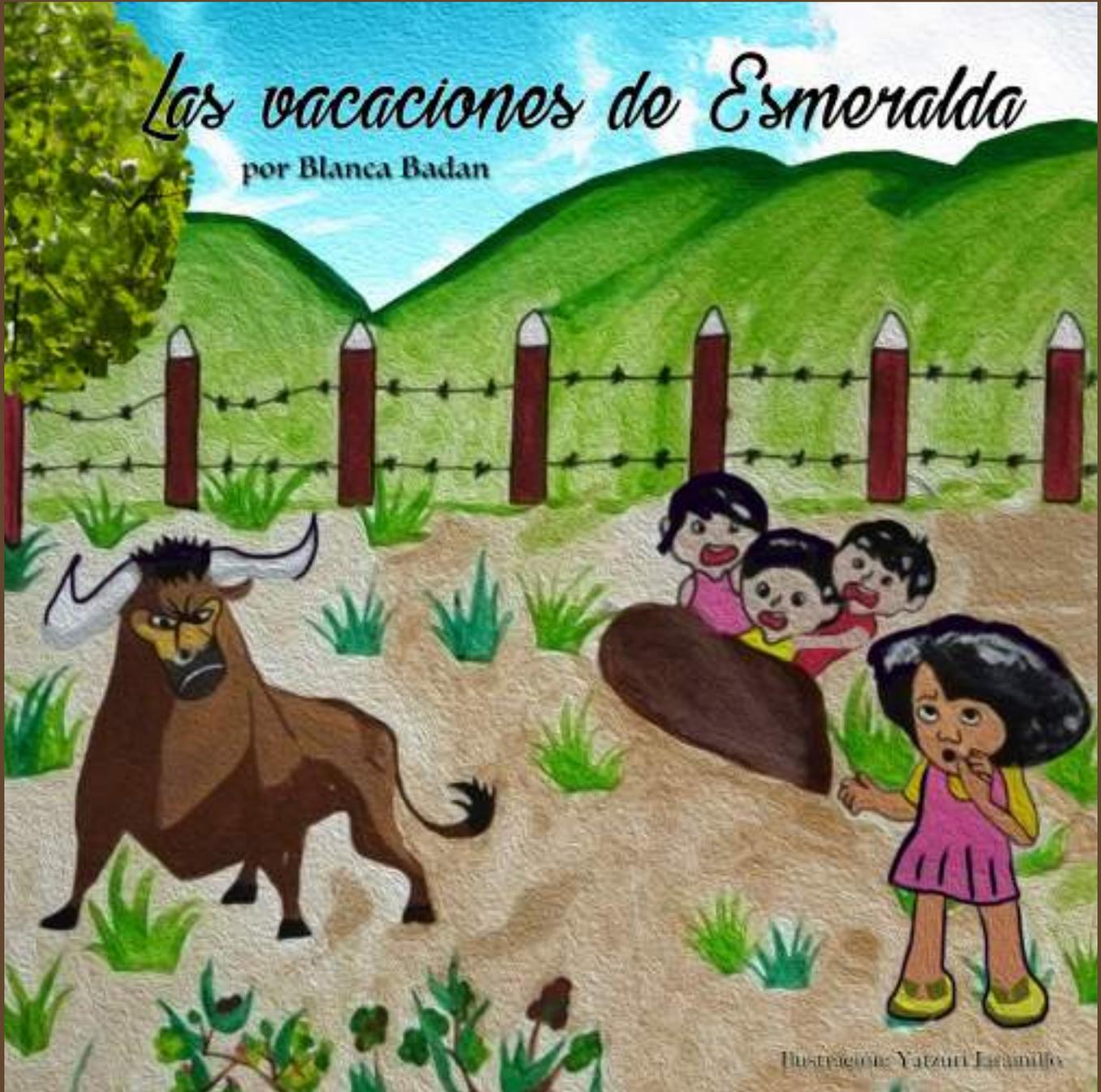


Ilustración: Yatzuri Lacamillo

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

LAS VACACIONES DE ESMERALDA

Por Blanca Badán

Ilustrado por Yatzuri Jaramillo

Mi madre contaba que allá en un pueblo de Colón, llamado San Juan, hace unos años vivía una niña llamada Esmeralda, con sus seis hermanos, su madre y su padre. Ella tenía siete años y como todos los niños era alegre y juguetona; además de ser amable y cariñosa.

Durante unas vacaciones de verano viajó con su familia a la provincia de Veraguas a visitar a sus parientes. Se transportaban en el camión en el que el tío transportaba arroz en sacos para vender en la capital. Era tanta la emoción que Esmeralda y sus hermanos sentían que se asomaban por las rendijas del vagón del camión para mirar el paisaje.

Cuando llegaron al área del canal, esperaron el ferry donde subieron todos los autos y las personas para cruzar al otro lado y seguir su camino hacia el interior del país. Ocho horas después llegaron a Soná, lugar donde pasarían sus vacaciones.

A la mañana siguiente todos se levantaron muy temprano a ver las gallinas y echarles maíz. A subir a los árboles de mango, fruta china, caimito, entre otros. Y... así pasaron varios días.

La madre y la tía de Esmeralda les advirtieron a los niños que no se metieran a los corrales a recoger ciruelas porque allí en esos potreros había ganado (toros y vacas) y podían tener un accidente, les recordaron que también estaba prohibido ir solos al río sin un adulto. Pero la tentación fue más grande que las indicaciones que les dieron y se fueron caminando hacia los potreros.

Se metieron entre los alambres de púas del potrero y se sentaron a comer ciruelas con vinagre y sal. Les llamaron la atención pero al día siguiente se fueron nuevamente, se saltaron la cerca de púas sin fijarse que había un toro adentro, todos los niños corrieron tratando de salir pero el susto era tan grande que no atinaba a saltar la cerca; el toro estaba muy tranquilo comiendo su hierba, aunque de vez en cuando levantaba la cabeza y los miraba

Cuando el toro dejó de comer caminó hacia donde estaba Esmeralda y el resto de los niños que se abrazaban sin poder moverse. En ese momento llegó el dueño del toro, entró al potrero, lo amarró y les dijo niños:

—¡Salgan, salgan que viene el Toro, yoouuuuuujjuuuueeeee!—

Llegaron a casa magullados, lastimados y con pinchazos producidos por las púas del alambre.

Al llegar a casa contaron lo que les sucedió, luego los limpiaron, curaron, les dieron de cenar y los castigaron por los dos días siguientes. Esmeralda y sus hermanos pidieron disculpas por desobedecer las órdenes de los adultos y prometieron no volver a hacerlo, el tío Chéncho dueño del camión, los llevó al río y a comer sandía.

También salieron varias veces por las tardes al parque donde se reunían los jóvenes y los niños con sus duros y dulces de la refresquería.

Casi se terminaban las vacaciones por lo que Esmeralda y su familia regresaron a la ciudad alegres y contentos porque volvían a su hogar.



Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

Ejercicio de comprensión lectora

Luego de leer el cuento, responde de forma clara y sencilla

1. Según tu opinión, ¿cuál es la parte más interesante del cuento?

2. ¿Has tenido alguna experiencia parecida a la del cuento?

Si_____ No_____.

De ser positiva la respuesta describe tu experiencia:

3. Ilustra la escena del cuento que más te gustó.

Los vientos de Sahara

por Nancy Castillo

QUESOS CHELA



Ilustración: Andrea Vasquez

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

LOS VIENTOS DE SAHARA

Por Nancy Castillo

Ilustrado por Andrea Vásquez

Después de transcurrido dos años de una terrible enfermedad mundial en todos los reinos, feudos y principados, en los tiempos actuales (años desde 2020, hasta principios del año 2022). La Pandemia comenzó a ceder y los gobernantes al no tener dinero en sus arcas para sostener su vida de lujos, castillos y haciendas, fiestas con variados banquetes, se vieron obligados a ir quitando poco a poco las restricciones que habían impuesto inicialmente a sus gobernados; se fueron abriendo los comercios a los viajeros, se logró por fin el esparcimiento al aire libre, todo se hizo para que los gobernados sintieran que era por sus libertades, gozo y disfrute de ellos.

Fue así que una jovencita llamada Sahara y su acompañante decidieron a realizar un viaje corto para conocer otras culturas de un reino muy cercano a un reino no muy lejano, ya que sabían de actividades y visitas a lugares muy interesantes que a través de intercambio de correos, whatsapp, video llamadas y demás compartían con un pariente muy cercano “La prima mayor” que vivía hace más de una década en ese reinado.

Sahara y su acompañante durante años habían planeado ir a visitar, ver y conocer con sus propios ojos aquel lugar tan maravilloso que su prima mayor le había hablado tanto. Llegó el momento tan deseado para Sahara y su acompañante pues habían abierto las restricciones para viajar en avión y no dudaron en aprovechar la primera oportunidad y autorizaron para explorar.

Por otro lado, en el reino no muy lejano, la prima mayor emocionada con la visita de Sahara y su acompañante, planeaban entusiasmadas el recorrido y los lugares donde

los iba a llevar. Decidió llevarlos a un hermoso y pintoresco pueblo camino hacia el interior del reino, un hermoso valle que cuenta la historia fue un volcán que hizo erupción hace mucho pero mucho tiempo atrás y así fue como da origen al cuento. “Los vientos de Sahara”.

Llegó el añorado fin de semana rápido, rapidito, hacen maletas y emprenden la travesía que les había descrito la prima mayor; en el camino el guía además de conocedor, novio de la prima mayor decidió hacer una parada para comprar y ofrecer a los viajeros, sin preguntar unas ricas, deliciosas, e irresistibles empanadas de queso blanco, sin saber que Sahara es alérgica a la lactosa, todos exclamaban lo delicioso de dichas empanadas que no quedó ninguna ni para remedio.

Faltaba una hora de camino, Sahara comenzó a sentirse un poco indispuesta, con cólicos, sin saber por qué. ¿Será el cansancio del viaje?, pero aun así sudando y teniendo retortijones y escalofríos dentro del carro, no dijo nada, de nada ya que era más la emoción por llegar al hermoso lugar que sus malestares.

Una vez llega al lugar descrito, la esperaban los dueños para recibirlos y darles la bienvenida y el recorrido por el hermoso lugar. La casa de acogida llamada: “La casa de los Abuelos” son una pareja bastante joven, que dejaron de ser adolescentes, hace casi 50 años atrás por eso el nombre de: “La casa de los Abuelos”, los abuelos viven solos y se llenan de mucha felicidad y alegría al tener visitas.

Al llegar a la casa el guía bajó rápidamente del automóvil y se metió al baño, adelantándose a Sahara, que no le quedó otro remedio de hacer el recorrido con la abuela de su hermoso jardín, era todo un paraíso, tal como se lo había descrito su prima la mayor.



Sahara, sintiéndose muy mal, siguió el recorrido con la abuela, pues pensaba que era de muy mala educación rechazar este agradable recorrido, pero de pronto zas, zas, zas las molestias se sentían más intensas y de pronto un viento se le sale a Sahara, otro y otro y luego otro, de pronto el guía sale del baño.

Sahara se da cuenta y le dice a la abuela con una dulce voz:

– *Permiso abuela, quiero ir al baño.*

Y viento tras viento hasta que de repente, Sahara comienza a caminar con un paso más lento y rígido en sus extremidades inferiores como si le costara caminar.

Su acompañante le pregunta:

– *¿Estas bien Sahara?* –y ella dice:

– *Sí un poco indispuesta con los cólicos menstruales.*

De inmediato se sintió un olor muy peculiar y bien conocido por todos, la mayoría lo teníamos muy bien desarrollado antes de la pandemia, el olfato y no era el olor de las flores, o el olor de las plantas medicinales del jardín de la abuela, algunos nos mirábamos entre nosotros, y otros miraban hacia el lado opuesto a la dirección del baño, pero el abuelo que no se caracteriza por andar con rodeos, directamente mira al guía que además es su hijo, lo conduce al balcón posterior de la casa y le dice:

—*¿Tu hueles eso?* —el guía haciéndose él asombrado, le pregunta al abuelo:

—*¿Qué cosa?* —el abuelo contesta con un tono ni muy alto, ni muy suave, y exclama:

—*Aquí como que alguien se ha cagado y por la demora que hay en el baño, como que fue Sahara.*

Pasaban largos minutos y Sahara no salía del baño, afuera estaba su acompañante que se comunicaba constantemente por el celular y de vez en cuando le preguntaba:

—*¿Estas bien Sahara?, ¿Cómo te sientes?*

Él le pasaba rollos y rollos de papel higiénico, uno tras otro y Sahara no salía del baño. Después de casi una hora salió, preguntó por su habitación y fue directo a ella. Al rato bajó Sahara cambiada de ropa y con un rico perfume de mujer; el abuelo con cara de suspicacia y con su olfato muy desarrollado le manifestó al guía:

—*Ahora huele a perfume, pero todavía abajo huele a caca*

—*Y es de humano.* —*Exclamó el abuelo*

—*Creo que Sahara hasta los zapatos se ha ensuciado.*

Moraleja: No aceptes un recorrido a oler flores y plantas; mucho menos si es de la abuela; si te urge ir al baño. ¡Ya que las demás personas pueden oler los vientos de Sahara y el abuelo, la caca echada!

Colorín colorado, en este cuento alguien se ha caca-abado...

Ejercicio de comprensión lectora

Instrucciones: Ponerle gancho o cruz a la (s) respuesta (s) correcta (s).

1. ¿Qué terrible enfermedad mundial se presentó en los años 2020, hasta principios del año 2022?.

La Fiebre Amarilla

Covid-19

La Malaria

2. La prima mayor de Sahara decidió llevarlos a:

A un pintoresco pueblo con un hermoso valle

A la Isla de las Perlas

A Metro Mall

3. ¿Qué comió Sahara, que le hizo daño por ser ella intolerable a la lactosa?

Sopa de gallina

Empanadas de queso blanco

Pizza de pepperoni

4. Llegada a la “La casa de los abuelos” la abuela invitó a Sahara a recorrer:

El mercado de artesanía

Su hermoso jardín

A la playa los Panamaes

5. ¿Qué problema de salud le propinó comer empanadas de queso?

Le dio caries

Malestar estomacal

Diarrea.

El pollito aplastado de tanto amor

por Nancy Castillo



Ilustración: José Cansari

EL POLLITO APLASTADO DE TANTO AMOR

Por Nancy Castillo

Ilustrado por José Cansari

Érase una vez muchas lunas atrás una abuela de la campiña interiorana quería llevar a una de sus nietas a conocer el interior para que tuviera las vivencias que había tenido ella cuando era niña en otrora.

Llegó el tiempo más esperado por la abuela, Valentina había cumplido cinco años, era el momento preciso para la gran aventura que emprendieron juntas a aquellos lindos lugares donde la abuela había disfrutado de estos hermosos ríos, llanuras, quebradas, animales, y sobre todo, un aire puro sin igual, momentos que la niña no había vivido, ni tampoco había tenido contacto con animales tan de cerca; ya que como vivía en un apartamento en la ciudad, en un enorme edificio de catorce pisos en el que no podían tocar y menos jugar con los animales, experiencia que si la había tenido la abuela de niña en el interior.

En casa de la abuela había gallinas, caballos, perros, loros, patos y pericos. Valentina se sorprendió al ver tantos animales, al principio los veía desde lejos con recelo y temor, pero al transcurrir el tiempo ya se sentía con más confianza y hasta correteaba por la casa con sus primitos quienes sí sabían convivir con los animales, ya que era rutina diaria para ellos: darles de comer, bañarlos y hasta jugar con todos estos animalitos.

Por causalidad una gallina había sacado 14 pollitos, uno más hermoso que otro y Valentina al ver este primor exclamó:

— ¡Abuela! ¿Qué son esos animalitos tan bonitos?

— *Parecen peluches, se ven muy tiernos.*

Y la abuela contesta:

—*Son pollitos*, —le explica cómo nacen los pollitos, que luego de un tiempo se convertirán en gallos y gallinas quienes además en un futuro darán más pollitos.

La abuela dejó un momento a Valentina jugando con los primitos y de repente en un abrir y cerrar de ojos, Valentina se desapareció, y todos inician la búsqueda de Valentina.

—¡¡*VALENTINA, VALENTINA!!!* —Gritaban y se asomaban por todos lados.

—*¿Sabes dónde está Valentina?*

Valentina estaba debajo de la mesa con un pollito en la mano, lo acariciaba, lo besaba y de repente le dio tanto cariño al pollito que sin querer lo apretó demasiado fuerte y zas... el pollito no pudo respirar más.

Valentina no dejó de llorar por un buen rato, estaba muy triste, entonces la abuela le explicó que al pollito no se le debía apretar tan fuerte porque eran muy frágiles y si se hacía eso, pasaba lo que ella había hecho sin querer porque no lo sabía, pero ahora lo sabes y puede darle su cariño de otra forma.

Valentina le dijo a la abuela que ella tenía un patito de hule y que ella lo apretaba siempre y no le pasaba nada, ella pensó que al pollito tampoco le pasaría nada malo ella, solo le estaba dando amor.

Colorín colorado este cuento ha terminado.

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

Ejercicio de comprensión lectora

Preguntas de análisis, responde de forma clara y sencilla:

1. ¿Por qué Valentina mató sin querer al pollito?

La nina de la batea

por Ambar Martínez



Ilustración: Laila Degracia

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

LA NIÑA DE LA BATEA

Por Ambar Martínez

Ilustrado por Laila Degracia

Hola querida niña, te escribo en esta ocasión para preguntarte si recuerdas tus aventuras de niña; en Santiago, en la casa de los abuelos, —¿recuerdas? la que estaba rodeada de árboles de mangos, sus raíces servían de asientos para los visitantes y donde reposaba la hamaca de descanso de tu abuelo cuando venía de cosechar.

Recuerdo a mi abuelita Ángela Botacio, querida por todos, sirviendo la cena para luego sentarnos en el portal a apreciar el cielo y sus estrellas. Nuestro rato de esparcimiento era escuchar la radionovela que en realidad siendo una niña no entendías, pero era tan emocionante ver las expresiones de los que las escuchaban y más que nada el hecho de estar con tus abuelos era una experiencia maravillosa para ti.

Tus tíos siempre te paseaban en un carrito azul, ¿recuerdas?. Eras la dueña de la avenida, recorriendo el camino de tierra y piedra, que levantaba el polvo. Recordar es vivir, (dice el dicho), tu primer choque fue en la cocina de la tía Bura, todos los platos y vasos quedaron trizas en el piso.

Cómo olvidar los ricos desayunos que preparaba la abuela, sus comidas eran un deleite, en especial: la sopa de hueso, nuestro plato preferido.

La abuela siempre me decía:

— ¡Niña, juegue con sus muñecas en otro lado!

Ella siempre estaba en la cocina, era su cuartel, ahí coordinaba todas sus operaciones culinarias secretas. Tú, a veces aprovechabas para irte a ver las vacas, los caballos y corretear a los pollitos.

Mi niñez trae muchos recuerdos, pero el que más te impactó fue cuando tu abuelo te trajo la batea de madera en miniatura, él la compró para que fueras aprendiendo a lavar tu ropa en el río, pero en realidad la usabas para otras cosas, de entre todas para “jugar”. ¡Qué orgullo llevar en tu cabeza esa batea!, desde pequeña los abuelos siempre te enseñaban el valor del trabajo.

Tu abuelo siempre traía una jaba grande llena de guandú de temporada, toda la familia se reunía para pelarlos. Tú corrías a buscar la pequeña batea, y te echabas tu porción de guandú; de tanto desgranar tus dedos y uñas quedaban verdes, era común el susto que te encontrarías con un gusano, ese era un tema de conversación jocoso para todos.

Los abuelos, Dios te regaló la dicha de tenerlos y de conservarlos, oremos por ellos.

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

Ejercicio de comprensión lectora

Preguntas de análisis, responde de forma clara y sencilla:

1. ¿Podrías indicar uno o dos recuerdos de la infancia de Valentina ?

Mi vestido de tul

por Ámbar Martínez



Ilustración: Andrea Valquez

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

MI VESTIDO DE TUL

Por Ambar Martínez

Ilustrado por Andrea Vásquez

Ambar, —¿te acuerdas cuan feliz eras de niña?, ¿cuando estabas con tu abuela en Penonomé? y te la pasabas jugando en la gran alfombra verde que Dios creó para ti.

—Recuerdo el canto de las aves, y las mariposas que dormían en las flores de los papos. Me vienen a la memoria muchos recuerdos, —como olvidar, aquellos momentos cuando la abuela me decía: —“*Vamos al río*”, era la más hermosa visita a la naturaleza, el río, en realidad parecía un mar, de lo grande y extenso que en ese momento era solo para nosotras, su agua transparente y tranquila irradiaba paz.

—La abuela Angelina Domínguez te dio dentro de su sencillez todo su amor. Te enseñó a creer en Dios, a cuidar y a valorar lo hermoso de la naturaleza, herencia que será pasada a tus hijos y a los hijos de tus hijos.

—¡Qué afortunada eras!, hasta los animalitos te componían un concierto de sonidos, una sinfonía armónica, que convertía tu mente en un paraíso de emociones, una paz extraordinaria se experimentaba en esos días donde tu único anhelo era estar con tu abuela, qué lindos recuerdos guardamos de la casa en Penonomé, nunca la olvidaremos.

—De regreso a la ciudad la extrañabas mucho, sin embargo, pasado el tiempo llegaban nuevamente las vacaciones y sabías que pronto ibas a verla y que ella te llenaría de besos y abrazos.

—En casa jugabas con tus muñecas, las peinabas, las vestías, les cortabas el cabello, siempre las consentías, le diseñábamos y hacíamos sus vestidos. Pensábamos que ibas a ser una gran modista; en tu mente estaba hacer una gran colección de moda para tus barbies.

—Soñabas con tener una gran casa con altillo, y que tu cuarto quedara allá arriba, desde ahí podías ver en las noches, el cielo lleno de hermosas estrellas, y aunque te gustaba estar en el interior del país, no dejabas de pensar en tu cumpleaños. ¡Qué emoción!. Ahí podías desfilas tu nuevo vestido rosado de tul que tu mamá te había comprado, y combinarlo con los brillantes lazos de colores que adornaban tu hermosa cabellera color azabache, lo caótico de estas fiestas era meterse en las piñatas, pero te alegrabas y divertías en compañía de tus parientes y mejores amigos.

—No te apartes de mí querida, Dios quiere que siempre seamos como niños y mi corazón siempre guardará la imagen tuya, mirándome con mi vestido de Tul.

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

Ejercicio de comprensión lectora

Preguntas de análisis, responde de forma clara y sencilla:

1. Relacionando esta historia con tu infancia, ¿qué recuerdo podrías escribir de tu vida?

¡Vamos de gira al museo!

por Roxana Ricord



Ilustración: Armando Pacheco y Miguel Zepeda

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

¡VAMOS DE GIRA AL MUSEO!

Por Roxana Ricord M.

Ilustrado por Armando Pacheco y Miguel Zepeda

◆ Qué día más hermoso!. Lolita y sus compañeros van de gira al Museo de Arte Contemporáneo, su maestra Laura ha estado organizando todo para que la gira sea un éxito.

En total son veintidós niños, diez varones y doce niñas. Afuera de la escuela los está esperando un bus colegial, que los va a trasladar hasta el museo. Son las ocho y media de la mañana, el bus sale puntualmente.

Los niños están muy entusiasmados, en especial Lolita, que con su amiguita Raquelita quieren conocer estas interesantes obras que tiene el museo y hacer las actividades que la maestra Laura les ha dicho: el recorrido por las salas de exposición, talleres de pintura y dibujo y ver videos de artistas famosos.

— ¡LLEGAMOS AL MUSEO!, —gritan todos...

La maestra Laura organiza el ingreso, Lolita y Raquelita entran con el resto de los niños. Asombradas con tanta belleza, las niñas van anotando lo más importante como les había indicado la maestra. Pero durante el trayecto se les acerca Jaime y les dice a Lolita y a Raquelita:

—Vamos a rayar un cuadro con un marcador que traje, nadie se va a dar cuenta.

Al escuchar este malévolo plan, Lolita y Raquelita se disgustaron con Jaimito y le dijeron que ese no era un buen plan y que tenía que respetar y valorar la importancia

que tienen las obras que están en el museo. Hablaron de eso con otros tres niños: Luis, Javier y Pedro para que ayudaran a que Jaimito no rayara ningún cuadro.

Los cinco hablaron con Jaimito y le advirtieron del error que iba a cometer al rayar una obra de arte, hicieron que Jaimito recapacitara sobre esa mala travesura, evitando un mal momento a la maestra, a la escuela y a los compañeros. Gracias a esto no ocurrió ningún incidente que lamentar.

La gira fue maravillosa, los niños disfrutaron del arte y luego recibieron una deliciosa merienda que la maestra Laura les había preparado.

Ya en la escuela Lolita y Raquelita se sentaron a conversar un ratito mientras venía el busito colegial a recogerlas:

—*¡Qué gira más interesante!* —dijo Lolita.

—*¡Sí, me encantó!, aprendimos muchas cosas sobre arte.* —Le contestó Raquelita.

—*Gracias a Luis, Javier, Pedro, tú y yo, evitamos el daño de una extraordinaria pintura.*

—*Sí Lolita, ayudamos a conservar las obras de arte.*

—*¡Qué buen día!* —Rieron felices...

Ejercicio de comprensión lectora

Indicaciones generales:

Lea cuidadosamente y ponga un gancho en la respuesta correcta.

1. ¿A dónde fueron de gira Lolita y sus compañeros?
 Al Museo de Arte Contemporáneo
 Al Canal de Panamá
 A la Villa de Los Santos

2. ¿Cómo se llama la amiguita de Lolita?
 Anita
 Raquelita
 Melisa

3. ¿Cuál fue la travesura que quiso hacer Jaimito?
 Abrir una puerta que dice no entrar
 Rayar un cuadro con un marcador
 Dejar abierta la llave de un lavamanos

4. ¿Quiénes fueron los otros tres niños que hablaron con Jaimito para que no cometiera su travesura?
 Carlitos, Sergio y Pablito
 Luis, Javier y Pedro
 Pablo, Renato y Robertito

5. ¿Qué evitaron Lolita y sus amigos en el Museo?
 Dañar los árboles y plantas
 La travesura de Jaimito de dañar las obras de arte
 Deteriorar el mobiliario del Museo.

Cindy y sus figuritas

por Roxana Ricord



Ilustración: Keylin Leyton

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

CINDY Y SUS FIGURITAS

Por Roxana Ricord M.

Ilustrado por Keylin Leyton

Hoy es día de las compras en el supermercado, ¡qué emoción! Cindy va todos los sábados con su mamá al almacén el Machetazo para ayudarla a escoger las compras de víveres de la semana.

Este día Cindy está más entusiasmada porque va a cambiar unos comprobantes de compras por unas figuras para llenar un álbum.

Cindy y su mamá escogieron todos los alimentos para toda la semana y fueron a pagar a la caja. Cuando ya Cindy había ayudado a su mamá a sacar todos los productos que habían comprado, le dijo a su mamá que iba a cambiar los comprobantes por las figuritas.

Para su sorpresa, ese día había una larga fila para hacer el cambio. En la medida en que Cindy se acercaba al mostrador donde hacían el cambio, notó que las personas, adultos y niños, salían de la fila disgustados y quejándose de la chica que los había atendido, porque sentían que los había tratado de manera brusca y de mala gana.

Cuando a Cindy le tocó su turno, igualmente notó el desgano de parte de la chica del mostrador. Entonces pensó: ¿Y sí le pregunto sí es que se siente mal o tiene algún malestar? Y así lo hizo.

Cindy leyó el nombre de la chica en el gafete y pronunciándolo le preguntó lo que había planeado. Raquel la miró de inmediato un poco agobiada, pero a la vez preocupada, y le confesó que lo que le pasaba era que había salido muy temprano para cumplir

con su horario de trabajo, pero no había podido tomar nada de desayuno y eso había hecho que se sintiera con mucha fatiga y dolor de cabeza intenso.

Al escuchar esto Cindy le ofreció conseguirle un jugo y unas galletas por lo menos para que se sintiera un poco mejor.

Raquel le agradeció mucho el gesto. Cindy fue de prisa a donde estaba su mamá esperándola y le pidió que le compraran esta pequeña merienda a la chica. Cuando Raquel recibió el jugo y la galleta, se tomó la merienda rápidamente y enseguida mostró un cambio drástico en su forma de atender a los demás que seguían esperando en la fila.

Ahora se mostraba más tranquila y amable.

Ya caminando fuera del súper con su mamá Cindy le comentó a ella que se había sentido muy bien por haber entendido la situación por la que pasaba Raquel y haber podido ayudarla a sentirse mejor y pudiera realizar sus actividades de manera más amable y exitosa. Y con gran entusiasmo le dijo a su mamá:

—¡Este ha sido un excelente día, me gustó mucho apoyar a otras personas! —Dijo para sí misma sonriendo.

Ejercicio de comprensión lectora

Indicaciones generales:

Lea cuidadosamente y ponga un gancho en la respuesta correcta.

1. ¿Qué día de la semana va Cindy con su mamá al almacén el Machetazo?
 Los lunes
 Los sábados
 Los jueves

2. ¿Qué es lo que recibirá Cindy a cambio de los comprobantes de compras?
 Unas figuritas
 Pastillas
 Una dona

3. ¿Cómo se llamaba la chica que atendía en el mostrador?
 Berta
 Luisa
 Raquel

4. ¿Por qué Raquel trataba a las personas de manera brusca y de mala gana?
 Porque le dolían los pies
 Porque se sentía con mucha fatiga y dolor de cabeza intenso
 Porque le dolía el brazo

5. ¿Qué recibió Raquel de parte de Cindy y de su mamá?
 Un jugo y una galleta
 Un emparedado
 Una avena y pan de la Arena.

La navidad de ayer

por Sandra Díaz



Ilustración: Keylin Layton

LA NAVIDAD DE AYER

Por. Sandra J. Díaz

Ilustrado por Keylin Leyton

La Navidad fue una época del año muy especial: días alegres, divertidos e inolvidables. Recuerdo cuando estaba en la primaria, el último día de clases toda la escuela celebraba la fiesta de navidad, degustamos emparedados, refrescos, golosinas, intercambiamos regalos, y hasta bailábamos. Mi casa estaba cerca de la escuela, desde temprano se sentía el aroma del dulce de manzanas que mi mamá donaba a la fiesta, el aire fresco acariciaba mi rostro. Vestíamos con la mejor gala, llegábamos temprano; nuestros rostros sonreían al ver la decoración del salón de clases.

Las maestras se esforzaban por hacer que el último día del año fuera recordado por todos sus alumnos de sexto grado. Nos graduábamos de primaria, la fiesta de navidad era la despedida; se veían lágrimas en los ojos de la mayoría, intercambiamos cartas, mensajes, regalitos, hacíamos promesas de no olvidarnos nunca. Después de la fiesta, ya en la casa, sentí una profunda tristeza porque sabía que no volvería a ver a muchos de mis amigos.

Escribiendo estas líneas, compruebo que en efecto, a muchos de estos compañeros no los he vuelto a ver. Mi tristeza era mayor porque como hija única, terminar el año académico significaba soledad, me gustaba mucho la escuela porque allí disfrutaba con personas de mi edad.

Hoy día, mi hijo también es hijo único, y he tratado de amenizar en familia la navidad, con las cosas que yo disfrutaba de esa época, rememorando esas festividades de la navidad de ayer.

Ejercicio de comprensión lectora

Indicaciones generales: Lea cuidadosamente y ponga un gancho en la respuesta correcta.

1. ¿Qué intercambiaban en la fiesta de navidad?
 Libros y revistas
 Cartas, mensajes y regalos
 Zapatos y zapatillas

2. La navidad de ayer recordaba cuando los chicos cursaban:
 I año de universidad
 VI grado
 V grado

3. Los compañeros y su maestra sentían tristeza en esa navidad porque:
 No tenían nada que comer en la fiesta
 Porque como hija única, no ir a la escuela significaba soledad
 Un perro mordió a una niña

4. Los niños se vestían en la fiesta de navidad con:
 Sus mejores galas
 El uniforme de la escuela
 Ropa deportiva

5. ¿Cuántos hijos tuvo la relatora del cuento?
 Un hijo
 Tres hijos
 Cinco hijos.



Vuelve, ¿dónde estás?

por Odessa Aranda



Ilustración: Ramiro Cedeño

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

VUELVE, ¿DÓNDE ESTÁS?

Por Odessa M. Aranda

Ilustrado por Ramiro Cedeño

Quierida pequeña Marianis, tu sonrisa y tu mirada hoy vuelven a aparecer en mis recuerdos impregnando mis pensamientos de alegría y nostalgia a la vez.

¿Dónde estás?

¿Acaso te escondes para no ser hallada?

¿Acaso te escondes entre las montañas de los recuerdos?

¡Ya no te escondas más!

¡Suelta tu hermoso y brillante cabello!

Y deja que el viento lo alborote

y que se enrede con la brisa húmeda del mar.

Vuelve a sonreír,
vuelve a correr por la arena
dejando tus pequeñas huellas de algarabía.

Vuelve a detenerte frente al mar
y a reflejar en tu mirada
el brillo de la esperanza y libertad.

Vuelve a mirar un barco,
pensando en viajes lejanos
y en aventuras interminables.

Deja que tu risa
se mezcle con el sonido de las gaviotas,
de las olas,
y que juntas formen la hermosa armonía con el viento.

Vuelve a tirarte en la arena
y a construir hermosos castillos
hasta que las olas los desvanezcan sin más.

Volvamos juntas a sentir amor, alegría y libertad.
Volvamos a mirar al cielo...
¡Vamos a vivir en plena libertad!

¿Acaso te escondes de los sueños?
¿Será que te escondes de tus pensamientos?
Ya no te escondas más pequeña, amada mía,
sueña, sueña y alcanza con tus manitas las estrellas del firmamento.

Y volvamos a hablar con Dios
cada mañana
y a reflejar su amor
en cada movimiento
de nuestras vidas.

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

Ejercicio de comprensión lectora

Preguntas de análisis, responde de forma clara y sencilla:

1. ¿Qué valores transmite la temática de este relato?

- Bondad
- Sinceridad
- Empatía
- Paciencia
- Gratitude
- Perdón
- Humildad
- Esperanza

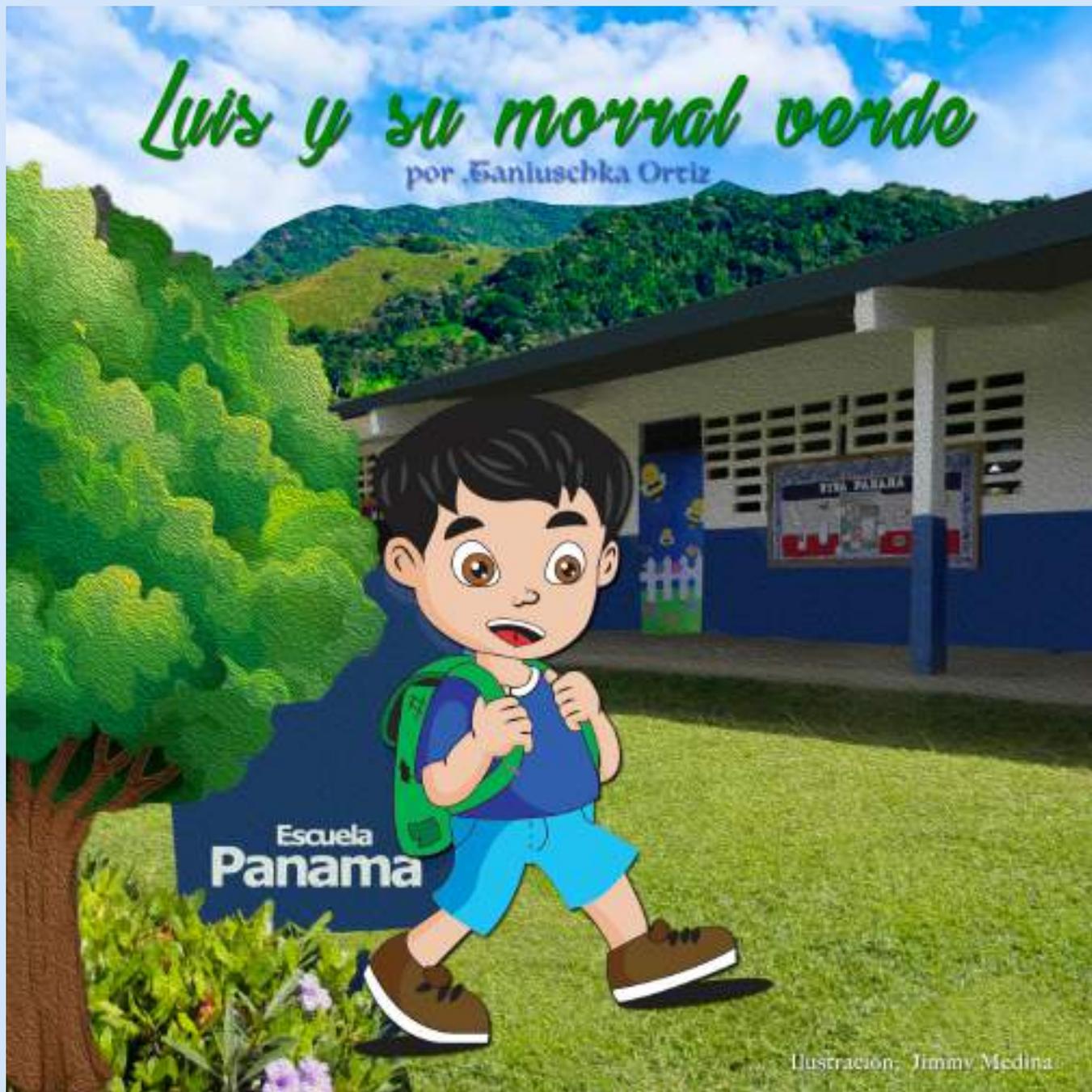
2. ¿Describe cuáles de estos valores son los más importantes para tí?

Luis y su morral verde

por Sanluschka Ortiz

Escuela
Panama

Ilustración: Jimmy Medina



Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

LUIS Y SU MORRAL VERDE

Por Taniuschka Ortiz

Ilustrado por. Jimmy Medina

Luis es un niño muy alegre y ocurrente, tiene ojos saltones y siempre muestra una gran sonrisa, pero desde hace dos meses aproximadamente lleva con él su morral verde a todas partes, si va a la escuela el morral va con él, si va al supermercado el morral lo acompaña, a todas partes van juntos.

En ese morral Luis tiene sus cosas más valiosas: una carta de su abuela que ya no está, una foto con su perrito que ya se fue al cielo de los perritos, una pelota vieja y una mantita de cuando era bebe, en ese morral guardaba sus recuerdos.

Una tarde Luis no encontró su tan querido morral, no se sabía a quién quería más; si a su morral verde o lo que lleva en él . Al darse cuenta se puso muy triste porque ya no podría tener la carta que su abuela Herminia le escribió cuando se fue a su último viaje, también estaba triste por no poder decirle a la abuela que le volviera a escribir otra carta o darle un abrazo y decirle lo mucho que la extrañaba.

Luis por primera vez lloraba desde que la abuela no estaba y lo hizo por un largo rato.

Ese momento fue como cuando se derrama explosivamente una soda al abrirla, sus lágrimas salían sin poder detenerlas y sin poder evitarlo, solo podía seguir y esperar que todo pasara.

Hasta que por fin llegaron sus padres, ellos se habían llevado el morral para arreglarlo y limpiarlo, sin decir nada a Luis para no molestarle su siesta y descanso.

Qué bueno que ya volvieron, y con ellos el morral, ahora más verde, lo traían bien cocido y muy limpio, ya que de los viajes y del uso que Luis le daba, se veía roto y sucio, muy sucio.

Cuando los padres de Luis lo vieron llorando se acercaron apresuradamente, con asombro y muy preocupados. —¿Qué ha pasado Luis? ¿Qué te sucede? ¿Por qué lloras, cuéntanos a ver cómo te podemos ayudar?

Entre sollozos y lágrimas pudo por fin hablar. Les dijo lo mucho que quiere a su morral y que no lo encontraba por ninguna parte. Que él amaba tanto ese morral, no tanto por el color verde que luce sino por todo lo que tiene dentro .

Le contó en secreto a su mamá lo mucho que extraña a su abuela y que cuando eso ocurre no hace más que leer y leer una y otra vez la última carta que la abuela Herminia le dejó, esa carta tiene un poder mágico.

Le dice Luis a la mamá:

—Mamá esa carta me calma esa cosa extraña en mi panza y ese hueco vacío que siento en mi pecho y puedo estar de nuevo bien; porque yo sé que la abuela está feliz, sé que algún día podré contarles lo que la abuela me escribió en la carta, pero por ahora no estoy listo para hacerlo.

—Sabes mamá, echo de menos a mi perro Felipin, él era tan alegre, me hacía muy feliz pasar los días a su lado, no me sentía solo jamás porque él siempre estaba conmigo.

—¿Mamá tú crees que algún día podré estar de nuevo feliz?. ¿Sin tener que llevar este morral verde que tanto pesa?

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

La madre le dice:

— *Claro hijo, los recuerdos, aunque no los llevas en forma de cosas estarán siempre en tu cabeza, puedes cerrar tus ojos e imaginar a la abuela acá junto a ti en todo momento si deseas, tienes un poder maravilloso y se llama “imaginación”.*

Luis se va asombrado de descubrir que sin leer la carta, sin ver la foto de Felipin, sin llevar la pelota rota o sin la mantita que le traía esa sensación de calma, podía con su imaginación, recordar, incluso podría inventar aventuras que de seguro a la abuela le gustaría verle hacer y verlo nuevamente muy feliz.

Luís agarró el morral y dentro todas las cosas que él siempre llevaba, se lo ajustó y estuvo andando con él por toda la casa, pero el bolso estaba cada vez más pesado.

Ya casi al final de la noche, Luis le dijo a su mamá:

— *Creo que es hora de guardar mi morral verde. ¡Sí mamá ya estoy listo! Este morral es muy pesado y creo que ya entendí cómo volver a estar feliz aunque la abuela no esté físicamente, aunque mi balón esté roto y aunque Felipin se haya ido, incluso mi mantita vieja ya puedes botarla.*

— *Mamá he entendido que me he estado aferrando al morral verde por temor a no poder recordar a mis seres y cosas amadas. Mamita me lo has explicado todo muy bien. Ahora sé que todos están allí en mis recuerdos, jamás se borran y con mi imaginación los podré traer siempre a mí las veces que sienta que los necesito, pero ya los tuve y eso fue lindo y fui feliz y en mi mente esos recuerdos vivirán por siempre, es allí donde todo tiene más y más vida.*



Ejercicio de comprensión lectora

Preguntas de análisis, responde de forma clara y sencilla:

1. ¿Qué objetos valiosos tenía en su morral?

Respuesta: _____
_____.

2. ¿Porque Luis estaba tan triste?

Respuesta: _____.

3. ¿Quienes y para que se habían llevado el Morral de Luis?

Respuesta: _____
_____.

4. ¿Qué significado tiene este morral verde para Luis?

Respuesta: _____
_____.

5. ¿Tienes un accesorio u objeto que te traiga recuerdos de personas queridas que ya no están a tu lado?

Respuesta: _____
_____.



Mamita no me dejes sola

por Ganiusehka Ortiz



Ilustración: Blanca Sagel

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

MAMITA NO ME DEJES SOLA

Por Taniushka Ortiz

Ilustrado por Blanca Sagel

Ella era solo una niña de 5 años que tenía la idea de que el kínder no era un lugar muy seguro ni agradable, y que era mejor quedarse para siempre en casa con su mamita.

Un día llegó el momento de ir al kínder, pues era su tiempo de divertirse en ese lugar y conocer a otros niños, además de tener una maestra que le enseñara todo un mundo nuevo de letras.

La niña no deseaba ir al kínder, de hecho, parece que su mamita tampoco le había dicho adónde irían, simplemente van caminando juntas hacia ese lugar, pero la pequeña aún no sabe nada.

Llegan muy temprano; la niña se asombra y no quiere soltarle la mano a su mamá.

Ella le dice:

— Tranquila, ve a jugar, cuando desees, estaré aquí.

La niña poco a poco se aleja con algo de temor, pues siente un poco de desconfianza, pero en el fondo ella sabe que su mamá le ha dicho la verdad; ella jamás la dejará sola.

Entre juegos y travesuras, conoce a un niño de piel tostada por el sol, con cabellos bien rizados que luce una grandiosa sonrisa. Él parece estar muy feliz.

Ambos juegan durante un largo rato y se entretienen con los juguetes y materiales de colores del lugar.

La niña no extraña a su madre por un largo rato de diversión, y es que el kínder ha invadido todos sus sentidos. Ha podido hablar con su nuevo amigo y hasta se atrevió a jugar con el mismo entusiasmo que el de su amigo nuevo.

Su mamá la ve tan feliz que piensa en dar un paseo cerca y conocer el lugar.

De repente la niña, extraña a su mamita, y se asusta al no verla y siente en su pecho un susto tan grande como un caballo correr dentro de ella. Su nuevo amigo, señalando con la mano, le dice:

— Esa es tu mamá, la señora que está en la puerta roja, justo allí en la salida.

La niña, ya muy asustada, comienza a llorar y le grita:

— ¡MAMITA, NO ME DEJES SOLA!

La mamá se regresa rápidamente, casi corriendo, y la abraza muy pero muy fuerte.

Le dice:

— *Tranquila, es normal que te sientas así; es tu primer día de kínder. Pero como vi que lo estabas pasando muy bien, pensé en ir a dar un paseo por el parque del kínder.*

La madre continúa:

— ¿Ya estás lista para estar aquí con todos los niños de tu edad y hacer cosas divertidas?

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

La niña se queda pensando en lo que su mamita le preguntó, y en su interior se dice:

—“Creo que ya soy lo suficientemente grande para seguir mi gran aventura en este lugar, con los niños y personas del kínder. Es hora y debo tomar una decisión y ser muy valiente ya mismo.” Ella sigue pensando con una voz muy bajita dentro de su cabecita.

Por otro lado, la madre esperaba aún con ansias su respuesta.

Por fin, la niña le dice:

— *Mamá, ya estoy lista para que me dejes en el kínder, pero solamente aquí en el kínder. No me dejes sola en la calle porque me puedo perder.*

La madre sonrío y asiente con la cabeza, diciéndole:

— *Es verdad, mi niña. Solo te dejaré en el kínder con tus amiguitos y con la maestra, pero sola en la calle, jamás lo haría.*

Ambas se abrazan y se sienten muy felices la una con la otra.

Solo así, ella podría ir tranquila a casa, y la niñita estaría muy bien cuidada y feliz en el kínder.

La mamá se despide y, acto seguido, la niña comienza a jugar con todos los niños de aquel mágico lugar, quienes junto a la maestra pasaron una linda mañana.



Justo a la hora de salida, la madre viene a buscarla. La niñita se ve venir caminando desde el salón de clases hacia la puerta roja. Regresa tan feliz para el encuentro con su mamita que la sonrisa que irradia es como un sol de mediodía. Ella también trae en su cabeza una lista interminable de todas sus aventuras, todas nuevas, valientes y vividas en ese, su primer día en el kínder.

Su mamá la recibe, se abrazan, se toman de las manos y se van juntas felices.

La madre va tan orgullosa de escuchar todas y cada una de esas aventuras, y de ver lo grande que está su hija; le da un beso en la mejilla y justo en ese instante, se miran a los ojos, y sus corazones se engrandecen con ese hermoso nuevo comienzo lleno de mucha valentía.

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

Ejercicio de comprensión lectora

Preguntas de análisis, responde de forma clara y sencilla:

1. ¿Qué edad tiene el personaje principal de este relato y que pensaba acerca del kínder?

Respuesta: _____
_____.

2. ¿Qué emociones se pueden enumerar del primer día de clases de la niña?

Respuesta: _____.

3. ¿Cuándo la niña comienza a llorar que es lo que grita?

Respuesta: _____.

4. ¿De qué color es la puerta del salón de clases?

Respuesta: _____.

5. ¿Qué recuerdas de tu primer día de clases, ¿qué es lo más emocionante que recuerdas?

Respuesta: _____

_____.

Emel y los recuerdos de verano

por Rosario Saavedra



Ilustración: Alexaida Sánchez

EMEL Y LOS RECUERDOS DE VERANO

Por Rosario Saavedra

Ilustrado por Ismael Pérez

Emel era un niño de siete años, inteligente, curioso, amable e hiperactivo. Poseía una simpatía natural caracterizada por su sonrisa, como todo niño travieso por su edad, en su vecindad le llamaban “carita feliz”. Su casa y la de los vecinos eran muy parecidas, así como el famoso programa de televisión mexicano; “El Chavo del 8”, conocido en Panamá en la década de los 70, donde las familias vecinas se ayudaban y platicaban sanamente, los chicos compartían juegos y travesuras en la vecindad, en un ambiente cerrado, era común que en el barrio no habían áreas verdes, era un ambiente sin árboles y sin césped.

Emel vivía en un caserón de madera de dos pisos, con paredes grises, formaba parte de una comunidad de casas similares que al ingresar en ellas se dividían entre múltiples cuartos de viviendas familiares. Tenía un patio en común, única área que utilizaban para recreación, ahí también colgaban la ropa lavada en sogas cruzadas entre tubos de acero para que se secaran con la brisa o calentara el sol. Estas comunidades adolecían de ambientes o espacios para juegos infantiles, sin canchas deportivas para esparcimiento de los chiquitines en esas vecindades.

Cada verano Emel podía visitar a sus abuelos al “Valle de Antón” en Coclé. Su mayor anhelo al terminar la época escolar en diciembre, era convencer a sus padres a salir del caserón y que lo llevaran a pasar sus vacaciones de enero a febrero con sus abuelos maternos. Éste pequeño era el segundo hijo de cinco hermanos y el más apegado a ellos; por eso una vez terminado su calendario escolar, empezaba la presión del chiquillo para que sus padres lo subieran al autobús que lo llevaría en tres horas a su

querido Valle de Antón, para volver a ver a sus abuelos, alegrarse y disfrutar de su compañía, escuchar anécdotas, disfrutar de las aventuras del campo que no podía hacer en la urbe capitalina.

Añoraba que llegaran esas vacaciones para trasladarse a las faldas de la montaña de la India dormida donde siempre encontraba diversión y esparcimiento. Observaba y aprendía de su abuelo Mateo que con pocos estudios escolares le transmitía valores, hábitos en la lectura, unión familiar, a ser perseverante y más que nada le inculcó amor incondicional hacia la protección del medio ambiente.

La naturaleza era el sustento de la finca familiar, tenían huertos de legumbres y sembradíos de yucas, ñames y otoaes entre los árboles frutales, alimentos de subsistencia para toda la familia.

Emel escuchaba, veía y absorbía las experiencias y toda la sabiduría del abuelo Mateo, esto influyó mucho en su crecimiento. Para él las vacaciones eran disfrutar y sentir descalzo la tierra seca, hacer travesuras con el lodo, bañarse en el río helado, jugar béisbol, subirse a los árboles, pescar sardinas y compartir con los compañeritos vecinos que solo se veían en los veranos, le encantaba participar de las festividades del pueblo del Valle.

Siempre decía: —*¡Esas si son vacaciones!*

Algo muy especial y lo que más le gustaba eran las fiestas patronales del 19 de marzo en honor al Santo Patrono del pueblo, las fiestas religiosas incluían las procesiones del Santo “San José”. Fue precisamente la abuela “Cloty” quien lo llevó para que se convirtiera en monaguillo de la iglesia y así disminuir la efervescencia inquieta, traviesa e hiperactiva que poseía un niño.

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

Emel gozaba cada momento del relato de cuentos y anécdotas que alguna persona del pueblo narraba en las procesiones mientras pasabamos por las calles en la penumbra de la noche, según las narraciones y leyendas se decía que las siluetas o imágenes de los árboles o rocas del río eran personas que al no escuchar consejos de sus padres se convertían en cada semana santa en rocas o árboles tristes, secos y sin frutos.

A él no le importaban esos cuentos, la verdad es que a otro niño quizás le podía atemorizar esos relatos y no querer ir a las peregrinaciones de San José en las noches, sin embargo, él disfrutaba acompañar a su abuelita en ese recorrido y caminar 40 minutos desde su casa hasta el pueblo rodeados de la oscuridad, andar por un camino lleno de muchos huecos, piedras, ruidos y zumbidos de la brisa golpeando los árboles y solo alumbrado por la luz de una linterna que les permitía identificar y saludar a los vecinos. Oxigenarse con el aire puro del campo y rodearse del bahareque o lluviecita típica del Valle de Antón en aquel entonces era lo más divertido de esa vivencias.

Otras de las aventuras infantiles y que llenaban de regocijo al chiquitín, era despertarse y sentir el frío típico del área vallera, correr alrededor de la casa y luego salir a darse un baño con agua tan helada como si le hubiesen echado cubitos de hielo; luego calmar ese frío en el desayuno tomando un rico chocolate caliente preparado por su abuela Cloty.

Cada mañana después de desayunar la abuela lo mandaba a llevarle un termo con café caliente al abuelo Mateo que se encontraba en el negocio familiar, que se fundó como la primera panadería con horno artesanal en el Valle de Antón; muy famosa por la frescura de su pan horneado en leña, además de la calidad en la atención al cliente que distinguía a la “Panadería San José” ofrecida por su propio fundador Don Mateo Coronado.



Para Emel las vacaciones de verano, representaban: ayudar a preparar el pan, regar las plantas, sembrar, cosechar, traer de la finca frutas, verduras para la venta y el sostén de la comida diaria.

Esas costumbres y el ambiente familiar de los abuelos forjaron sus recuerdos de niño; rodeado de vegetación, montañas, un clima muy autóctono, en un ambiente frío pero a la vez tan cálido en el trato de su gente, como solo en la región del Valle de Antón lo hacen.

Todo esto contribuyó a su crecimiento y desarrollo profesional, pues la esencia que el abuelo Mateo le transmitió al pequeño; el compromiso, el trabajo, la responsabilidad y respeto por la naturaleza, la protección a los animales, el amor por la familia y sobre todo cultivar y practicar estos valores en su cotidianidad.

Con el correr de los años ese niño fue creciendo y queriendo sentirse grande, le comenta al abuelo Mateo que quiere ayudarlo en los quehaceres de la panadería y la finca familiar. Aunque eso le restaría tiempo para los juegos o compartir con sus amiguitos, su mayor deseo siempre prevaleció: compartir con sus abuelos, decidiendo cada verano viajar y compartir responsabilidades y compromisos que representaban para Emel a muy corta edad. Levantarse a las cinco de la madrugada para llevarle el café caliente al abuelo a la panadería representaba esmero y sacrificio, regar las plantas de todo el perímetro de la casa de la abuela con una lata llena de agua de cinco galones al hombro y poco a poco cubrir con un chorro no tan fuerte para regarlas sin deteriorar las flores y evitar el regaño de la abuela al no tener cuidado en ese regadío manual a la gran cantidad de flores y plantas que deslumbraban y embellecen alrededor de la casa.

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

Todos los días al levantarse, le daba gracias a Dios por un día más de vida; colaboraba contento con los quehaceres del hogar y cuidaba el medio natural que proveía la sostenibilidad alimentaria. Todo esto fueron costumbres que sus abuelos le inculcaron.

El abuelo le decía: –*Goza tu edad, ya luego cuando crezcas tendrás tus propias experiencias, responsabilidades, te harán recordar y formar tu sabiduría*. Ellos siempre dejaron que él experimentará sus propias vivencias, jugar, subir a los árboles frutales, comer mandarinas, naranjas japonesas, mangos, se chorreaba las mejillas con el jugo de las frutas y salía corriendo a lavarse con el agua helada y cristalina en el riachuelo de la finca. Ingeniosamente también buscaba sardinitas entre las piedras del río para llevarle a la abuela Cloty ese manjar que tanto le gustaba, comer con yuca sancochada y adobada en cebolla con cilantro y limón. A Emel no le importaba restarle tiempo de sus juegos para irse a la finca a pescar y encontrar sardinas frescas para la abuelita.

Corría entre los tallos de plátanos y jugaba indios con flechas, se ponía una pluma de gallina sostenida con un elástico alrededor de su cabeza para imitar ser un indio, con su creatividad armaba las flechas con bambú y con las ramas de los árboles hacía los arcos para jugar. Su ingenio no tenía fin, esa misma flecha la utilizaba para tumbar toronjas, exprimirlas y ofrecer a sus abuelos un rico jugo natural. Emel había escuchado que las toronjas ayudan a bajar la presión arterial y al mantenimiento del peso, por eso su pensamiento era que la toronja representaba un fruto que ayudaría a perdurar infinitamente la vida de sus abuelos.

Esté jovencito creció y desde pequeño le gustó compartir y platicar entre los adultos absorbiendo como esponja, replicando los saludos joviales que caracterizaban al abuelo Mateo que siempre decía con una sonrisa: –*Buenos días que disfrute un rico pan con cafecito caliente, vuelva pronto, aquí estamos para servirle.*

Fueron frases que calaron en el desarrollo de Emel, sirviendo de base en su crecimiento profesional para las ventas. Hoy Emel se ha convertido en un exitoso líder de equipo de ventas para productos electrónicos, recordando con nostalgia todo el amor que recibió de sus abuelos, todas las anécdotas, enseñanzas, experiencias, Emel se siente muy agradecido porque le inculcaron el respeto, responsabilidad, disciplina, amor a la naturaleza, al trabajo y a la familia, y sobre todo aprendió la ser perseverante, fórmula correcta para ser un hombre de bien a futuro, su futuro actual.

Son tantos recuerdos y enseñanzas que le dejaron los abuelos a Emel.

Ejercicio de comprensión lectora

Indicaciones: Coloque la letra “C” a la respuesta correcta y “F” a la incorrecta, de ser la respuesta falsa, debe colocar la correcta en la línea.

1. El personaje principal del relato, se le conoce como Chimborazo. _____

Respuesta correcta: _____.

2. El lugar preferido de las vacaciones del personaje de la obra es Coloncito. _____

Respuesta correcta: _____.

3. El medio de transporte de las vacaciones del cuento era el autobús. _____

Respuesta correcta: _____.

4. Un miembro de la familia muy querido y respetado por el personaje principal era Mateo. _____

Respuesta correcta: _____.

5. Las patronales del 19 de marzo son dedicadas al Santo San José. _____.

Respuesta correcta: _____.

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

6. El trabajo y el respeto son valores inculcados en la obra. _____.

Respuesta correcta: _____.

7. El negocio familiar era una Talabartería pionera del Valle de Antón. _____.

Respuesta correcta: _____.

8. Emel disfrutaba jugar fútbol _____.

Respuesta correcta: _____.

9. La característica del clima del Valle de Antón es su frialdad. _____.

Respuesta correcta: _____.

10. Emel cosechaba mandarinas, naranjas japonesas, mangos, _____.

Respuesta correcta: _____.

Clave:

1. "F" es: Emel,

2. "F" es: El Valle de Antón,

3. "C"

4. "C"

5. "C"

6. "C"

7. "F" es: Panadería,

8. "F" es: béisbol

9. "C"

10. "C".





¿Qué es CIMUPRO-CRUSAM?

CIMUPRO-CRUSAM es el Círculo de Mujeres Profesionales del Centro Regional Universitario de San Miguelito de la Universidad de Panamá, está formado por profesoras y administrativas de este centro regional universitario, se creó el 26 de agosto 2017 en reunión formal en el restaurante del Hotel Venneto, las asistentes a esta primera reunión y fundadoras del grupo fueron las profesoras: Aura Santana, Onelia Fernández, Roxana Ricord, Omayra Hernández, Enia Baso, Digna Aguilar, Rosario Saavedra, Odessa Aranda, Yamale Tejeira, Nancy Córdoba, Grecia Casis y Jackeline Juárez.

El objetivo fundamental de esta agrupación es destacar la labor, el trabajo y la ejecutoria en todos los ámbitos, sociales, culturales, educativos que ha desempeñado la mujer panameña, exaltando el rol igualitario de la mujer profesional, guía y formadora de futuros profesionales. El Círculo de Mujeres Profesionales es motor de actividades que van orientadas a las necesidades sociales, académicas, de investigación, prevención, salud, salud mental y otras acciones en el centro, en las comunidades de San Miguelito y áreas aledañas.

Todos los años desde su fundación, CIMUPRO ha conmemorado el 8 de marzo, como bastión y lucha al respeto y laboriosidad de la mujer. Ha organizado seminarios de formación, capacitación, jornadas académicas: de “Redacción y publicación de artículos científicos”, conferencia magistral “Mujer, investigación y desarrollo” a cargo del Dr. Francisco Farnum, “Tendencias de la moda y el color para la mujer actual”, otros seminarios con temas como “Mujer una visión holística”, “La mujer en el arte y la pintura”, “La importancia de la salud mental en la mujer” a cargo de la Doctora Dalila Herrera, taller de “Colorear madalas y danza conciencia” por la magister Gladys Ermocilla, otros temas “Como lograr el éxito en tu vida” por la doctora Nancy Castillo;

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...

el seminario-taller de “Creación y redacción de cuentos”, y el más reciente “Taller de poemas cortos” por el reconocido escritor Héctor Collado. Organizaron el foro “La Universidad de Panamá a la vanguardia de la educación superior, con la participación del señor rector Eduardo Flores Castro. Ferias artísticas y culturales “CRUSAM en tú Comunidad” con la asistencia masiva de las comunidades de Chivo Chivo, Cocobolo, Pueblo Nuevo-Darién y Guna Nega; han participado activamente en congresos de investigación con mesa y sub mesas de trabajo “Desarrollo social, económico, político y educativo de la mujer y su proyección en beneficio del distrito de San Miguelito”.

Han organizado actividades culturales en el centro para los estudiantes, como conciertos didácticos musicales de grupos de cámara “Consort Musik”, han fomentado la ejecución de obras de teatro en el centro “Gamboa Road Gang”, “Miss Panamá Inc”, “Bueno es el Culantro, pero no para tanto”, colectivas de exposiciones de obras de pintoras panameñas de reconocida trayectoria internacional como Berta Polo, Blanca Solís, talleres de pintura; participaron en la coral poética con el Poema “Mujer Negra” de la Autora Nancy Morejón poeta Cubana. Fueron partícipes de la Pasarela digital de sombreros con frases de mujeres icónicas. Organizaron convivios culturales en Santiago de Veraguas, Colón, Cerro Azul. Uno de los mayores logros obtenidos por esta agrupación es haber sido creadoras la primera revista científica del CRUSAM “Orbis Cognita” ya indexada y con muy buena perspectiva dentro del conglomerado de revistas de la Universidad de Panamá. Estas actividades de entre otras muchas que han promovido para beneficio de la comunidad universitaria. De igual forma CIMUPRO, siempre está apoyando en todos los eventos que se desarrollan en CRUSAM, como el mes de aniversario y fiestas patrias. En la actualidad CIMUPRO está formado por 45 mujeres profesionales entre profesoras y administrativas del CRUSAM.

CRUSAM EN TU COMUNIDAD

TALLER DE CUENTA CUENTOS EN LA ESCUELA DOMINGO ROMERO

Por. Profesora Jackeline Juárez

Centro Regional Universitario de San Miguelito

<https://orcid.org/0000-0003-2677-3127>. jackeline.juarez@up.ac.pa

El 5 de septiembre del presente, profesoras de CIMUPRO fueron invitadas por la profesora Maritza Sanjur, directora del Centro Educativo Básico General Domingo Romero ubicado en Guarumal-Caimitillo, corregimiento de Chilibre a realizar Talleres de Cuentacuentos en ambos turnos. Las profesoras Gilma Romero, Rosario Saavedra y Jackeline Juárez, aceptaron la invitación y convocaron a estudiantes de Servicio Social de las carreras de Diseño Gráfico, y Mercadeo: La actividad tenía el objetivo de incentivar la lectura de los estudiantes del plantel, de viva voz de autores y escritores de estos cuentos, por lo que las profesoras que próximamente presentarán el libro de cuentos ilustrado: “Cuentos e historias alegres y tristes para contar”, tuvieron la oportunidad de validar con los estudiantes del colegio este libro. El mismo es producto del Seminario-Taller “Los Cuentos que me cuento me dan o me quitan la felicidad” ofrecido por la licenciada Taniuschka Ortiz Molina y recibido por la profesoras del CRUSAM como parte de la capacitación y educación continua.

El contenido de estos creativos cuentos están basado en experiencias alegres o tristes vividas por las autoras, la técnica de redacción consistió en que las autoras narran la historia en tercera persona, es decir, no participan en el relato y si lo hacían debía ser con una mínima influencia. Se narra la obra desde un prisma exterior a las experiencias contadas durante el desarrollo de la trama. Se podrán encontrar dos de los tres tipos de narradores en tercera persona, el omnisciente y el equisciente.

Las 19 ilustraciones de estos relatos son elementos importantes que destacar, ya que fueron dibujados y coloreados digitalmente por estudiantes de II y IV año de la carrera de diseño gráfico, quienes pusieron todo su empeño para lograr estos hermosos y creativos dibujos y la animación de algunos.

Cuentos e historias, alegres y tristes para contar...



Validación de los cuentos del primer libro de Cimupro: Cuentos e historias alegres y tristes para contar.
Fuente propia. 2023

CIMUPRO



Validación de los cuentos del primer libro de Cimupro: Cuentos e historias alegres y tristes para contar.
Fuente propia. 2023